



EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

DIRECTORES Y PROPIETARIOS

D. MATÍAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ÁLVARO.

REDACTORES: DON RAMON SERRET.—DON CÁRLOS MARÍA CORTEZO.—DON ÁNGEL PULIDO.

COLABORADORES

Aguado y Morari (D. Francisco).	Creus y Manso (D. Juan).	Iglesias (D. Manuel).	Rubio (D. Federico).
Alonso Rubio (D. Francisco).	Díaz Benito (D. José).	Izquierdo (D. Pedro).	San Martín (D. Alejandro).
Ariza (D. Rafael).	Erostarbe (D. José).	Maestre de San Juan (D. Aureliano).	San Miguel y Puente (D. José).
Auber (D. Pedro Alejandro).	Ferrer y Viñerta (D. Enrique).	Magraner (D. Julio).	Santero (D. Tomás).
Badía (D. Salvador).	Gallego (D. Juan Francisco).	Malo y Calvo (D. Joaquín).	Santero (D. Javier).
Benavente (D. Mariano).	García Caballero (D. Félix).	Martínez Reguera (D. Leopoldo).	Santucho (D. José María).
Caballo (D. Vicente).	García Solá (D. Eduardo).	Moreno del Pozo (D. Adolfo).	Seco y Baldor (D. José).
Calvo Martín (D. José).	García Vázquez (D. Santiago).	Osio (D. Manuel Isidro).	Sierra y Carbó (D. Antonio).
Calleja (D. Julián).	Gómez Torres (D. Antonio).	Perez y Jiménez (D. Nicolás).	Simarro (D. Luis).
Campo (D. Higinio del).	Hernández Poggio (D. Ramón).	Peset (D. Juan Bautista).	Tolosa Latour (D. Manuel).
Candela (D. Pascual).	Hernando (D. Benito).	Peset y Cervera (D. Vicente).	Ustáriz (D. José).
Carreras Sanchis (D. Manuel).	González Álvarez (D. Balduino).	Rodríguez (D. Ambrosio).	Valera Jiménez (D. Tomás).
Castelo y Serra (D. Eusebio).	Ibañez de Aldecoa (D. Cástor).	Roel (D. Faustino).	Vieta y Candurá (D. Antonio).
Cortejarena y Aldevó (D. F.).			Viscarro (D. Roman).

Este periódico sale á luz todos los domingos, y consta cada número de 16 págs., ó sean 32 columnas, sin comprender la cubierta, formando cada año un tomo de 832 págs., y además las portadas é índices.

El precio de suscripción á este periódico es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias, y 20 pesetas el año en Ultramar y en el Extranjero.

MODO DE HACER LA SUSCRICION

EN MADRID

En las oficinas, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda, que están abiertas de nueve á tres todos los días no feriados.

Además en las librerías de Bailly-Baillière, Plaza de Santa Ana, y Moya y Plaza, calle de Carretas.

EN LAS PROVINCIAS

Preferentemente por medio de libranzas del Giro Mutuo, por letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo, y si no hubiere otro medio, en casa de los corresponsales.

Las cartas á las cuales acompañen sellos, deberán certificarse.

CORRESPONSALES. — Burgos y su provincia, D. Calixto Avila. — Montevideo, D. Antonio Barreiro y Ramos. Buenos-Aires, D. Eloy Aloí y D. Juan Bonmati. — Guatemala, D. G. Carrion M. de la Rosa, director de *El Horizonte*.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE EL SIGLO MÉDICO

Se ha repartido á los suscritores el *Tratado clínico y práctico de la tisis pulmonar y de las enfermedades tuberculosas de los diferentes órganos*, del reputado profesor Sr. Lebert. Están en prensa, y se repartirán á la mayor brevedad, las dos siguientes obras: *Los parásitos del cuerpo humano*, por el Dr. Teodosio de Bonis, catedrático agregado de Patología general en la Universidad de Nápoles, y el *Tratado de enfermedades de mujeres*, del Dr. Atthill.

La correspondencia, los pedidos, las libranzas, letras y demas documentos de Giro se dirigirán á los Sres. NIETO y MENDEZ ÁLVARO

BOLETIN DE RECLAMOS

EXTRANJEROS

AVIS

Suivant une convention entre les propriétaires du *Siglo Médico* et l'Agence Havas, cette dernière a le droit exclusif d'insérer les annonces étrangers dans ce journal.

Par conséquent, tous les annonceurs de produits ou d'articles étrangers qui voudront user de la publicité du *Siglo Médico* voudront bien s'adresser à la dite Agence, et on les prévient que les annonces seront acceptées seulement par cette médiation.

S'adresser à Paris, 8, place de la Bourse, et à Madrid, rue Príncipe, 27, principal.

AVISO

Segun convenio entre los propietarios de *EL SIGLO Médico* y la Agencia Havas, tiene ésta el derecho exclusivo de insertar anuncios extranjeros en este periódico.

Por lo tanto, todos los anunciantes de productos ó artículos extranjeros que quieran dar publicidad en *EL SIGLO Médico* se servirán dirigirse á dicha Agencia, previniéndoles que sólo podrán ser aceptados los anuncios por el indicado conducto.

Dirigirse en París, 8, place de la Bourse, y en Madrid, calle del Príncipe, 27, principal.

Hemos analizado ya, segun el *Boletin de la Academia de Medicina de París* y segun el *Boletin Terapéutico*, los experimentos del Sr. Catillon sobre las peptonas. En una de sus recientes clínicas, el profesor Sr. Verneuil exponía las ventajas de la alimentacion por medio de estas sustancias, las cuales, suministradas por la boca ó por el rectum, permiten al médico, dice, alargar la vida del enfermo hasta la cura, y, en caso de enfermedad mortal, alargar la existencia. Citemos tambien la opinion del profesor Sr. Bouchardat, quien, en su *Anuario de Terapéutica de 1881*, dice: « Los experimentos del señor Catillon han introducido las peptonas en la terapéutica, y pienso que conviene más administrarlas así disueltas y observar los alimentos albuminoideos antes de hacer tomar en las comidas preparaciones de pepsina ó de pancreatina. Con las peptonas, uno está asegurado de lograr éxitos, mientras que la reaccion, operándose en el estómago con los fermentos digestivos, se obra á ciegas, puesto que le pueden faltar las condiciones indispensables. »

Despues de haber evidenciado, por los experimentos precisos que hemos mencionado, el valor nutritivo de las peptonas, el Sr. Catillon se ha ocupado en perfeccionar su preparacion, y nos apresuramos á hacer conocer á nuestros lectores el último de estos perfeccionamientos, porque debe facilitar mucho la importancia de aquel producto, presentándole con un volumen muy reducido y al abrigo de la fermentacion. Es el polvo de peptona Catillon. Este concentrado por desecacion, de tal modo que una cucharada de sopa de la solucion con lo que se han hecho los experimentos. Teniendo en cuenta esta diferencia en la dosis, se emplea del mismo modo.

BROMHIDRATOS DE QUININA

DE

E. BOILLE

CONTRA LAS FIEBRES INTERMITENTES, LAS NEURALGIAS, NEURÓISIS (JAQUECAS), FLUXIONES REUMATISMALES Y GOTOSAS, VÓMITOS INCOERCIBLES.

El *Bromhidrato de quinina* de Boille ha sido presentado á la Academia Nacional de Medicina de París en 1872, en Julio de 1874 y en Noviembre de 1876. Sus diversas preparaciones han sido adoptadas por la Sociedad de Farmacia de París (comision de los medicamentos nuevos).

El *Bromhidrato de quinina* de Boille ha servido exclusivamente en los experimentos practicados en los hospitales de París, Francia, Córcega, Cochinchina, Isla Mauricio é Isla de Cuba. Estos experimentos han sido coronados constantemente por un éxito brillante.

Los diversos trabajos publicados en el *Anuario de Terapéutica* (en 1875, 1876 y 1877) se reasumen en las siguientes conclusiones:

« 1.^a El *Bromhidrato de quinina* de Boille es incontestablemente superior al sulfato de quinina por su gran solubilidad y su riqueza en quinina.

« 2.^a En el uso interno (píldoras ó polvos) no acarrea la irritacion de la mucosa del estómago (resultado ordinario del sulfato de quinina), produciendo rápidamente la sedacion nerviosa y la calma.

« 3.^a Este conjunto de cualidades le designa especialmente para el tratamiento de las afecciones congestivas y febriles del sistema nervioso, neuralgias, neuróisis, fluxiones reumáticas y gotosas, vómitos incoercibles (vómitos de las mujeres embarazadas).

« 4.^a Tomado una hora ántes del acceso, á las dosis diarias de 40 centigramos á 1 gramo, ó de 4 á 10 píldoras, le conjura.

« 5.^a Dado al empezar el acceso ó un momento ántes, le hace abortar.

« 6.^a Administrado en una época más lejana, disminuye la duracion del acceso ó hace soportable el dolor inherente á toda manifestacion febril.

« El nuevo febrífugo ha sido administrado á las dosis diarias de 40 centigramos á un gramo, ó de 4 á 10 píldoras (para los adultos): disminuir la dosis para los niños. »

La gran solubilidad de las píldoras de *Bromhidrato de quinina* de Boille, y su pronta y fácil absorcion, han contribuido á que los médicos aconsejen su empleo.

E. BOILLE,

Ex-farmacéutico de los hospitales de París,
22, rue de Labruyère, París.

(Exigir sobre cada frasco la firma E. Boille.)

ESPARADRAPO Quirurgico de Muerdago

de A. BESLIER

PARIS, 40, r. des Blancs-Manteaux, 40, PARIS

Este Esparadrapo, que no se parece a ninguno de los conocidos, posee todas las cualidades reclamadas desde hace mucho tiempo por los medicos: grande adherencia, flexibilidad, conservacion indefinida, *es inocuidad absoluta sobre la piel aun sobre la de los niños de tierna edad, aunque lo conserven adherido indefinidamente.*

Se vende en cintas de un metro, en un estuche

APARATO COMPRESIVO

de A. BESLIER, 40, rue des Blancs-Manteaux, PARIS



MODELO DEL APARATO

MODELO PEQUEÑO:

diametro
(7 centímetros y 1/2)

GRAN MODELO:

diametro
(9 centímetros y 1/2)

PARA LA
CURACION RADICAL
de la
HERNIA UMBILICAL
de los Niños.

Simple, comodo,
de facil aplicacion,
no incomoda inutil-
mente al niño y
suprime completa-
mente toda clase de
vendajes, vendas ó
cintas. Se compone
de rodajas sobre-
puestas de muerdago.

VEGIGATORIO ROSADO CANTARIDINA

de A. BESLIER, 40, rue des Blancs-Manteaux, 40, PARIS

Este Vegigatorio es infinitamente mas limpio y mas activo que los demas; puede conservarse mucho tiempo sin alteracion bajo todas las latitudes, molesta poco y no produce ninguna irritacion en la vejiga evitando todo peligro de *cistitis*.

Para obtener muestras gratis, dirigirse á nuestros Depositarios.

Fabrica especial de todos los productos necesarios al tratamiento de las llagas, por el Metodo antiseptico del Dr LISTER.

Depositarios en Madrid: Alcaráz y García. — En Barcelona, Vicente Ferrer y Compañia.

Vino Baudon

Antimozie Fosfatado

Exposition Universelle
1878

Mencion Honorifica

MEDALLA DE PLATA



Exposition Internationale
1875

TONICO RECONSTITUYENTE

Superior al aceite de higado de bacalao. La union del antimozio y del bisfosfato de cal da a este producto un poder escepcional para combatir: Afecciones pulmonares, Bronquitis, Tisis, Anemia, Raquitismo, Escrofula, etc. - Exce-
lente durante el Embarazo y la lactancia.

Deposito: Casa BAUDON, 12, rue Charles V, PARIS

Madrid: ALCARAZ y GARCIA. — Tétuan: 15, Principal.

Elixir Eupeptico Tisy

con base de Pancreatina, Diastasis y Pepsina

DIGESTIVO COMPLETO

de cuerpos grasientos, feculentos, carnes musculares; ordenado por los medicos contra Digestiones dificiles, Males de estomago, Perdida del apetito y de las fuerzas, convalecencia: lentas, Vómitos, en suma esas enfermedades que tanto atormentan y destruyen los mejores temperamentos.



RECOMPENSA NACIONAL
de 16,600 Fr.

Medalla de ORO

QUINA-LAROCHE

ELIXIR VINOSO

Le Quina-Laroche contiene todos los principios de las 3 quinas, es muy agradable y cuya superioridad a los vinos y a los jarabes de quina, contra el decaimiento de las fuerzas y la energia, las afecciones del estomago, fiebres inveteradas, etc.

EL FERRUGINOSO

MISMO es la feliz combinacion de una sal de hierro con la quina. Recomendado contra el empobrecimiento de la sangre, la cloro-anemia, consecuencias del parto, etc.

Paris, 22, rue Drouot, y en las principales Farmacias del Mundo.

Farmacias de Moreno Miquel, Arenal, 2, y Alcaráz y García, Tetuan 15.

ENFERMEDADES del ESTOMAGO

Gastritis, Gastralgias, Diarreas, Vómitos, Pesadeces del Estomago y Afecciones generales de las Vias digestivas

CURACION CIERTA

tomando despues de cada comida el

PERRET

à la PAPAÏNE

(Pepsina Vegetal)

PARIS, Venta por Mayor: TROUETTE-PERRET, 163 y 165, CALLE DE SAINT-ANTOINE

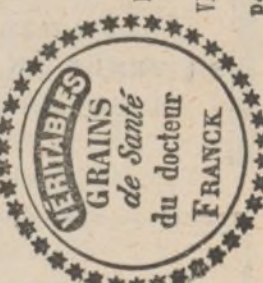
Deposito en todas las Farmacias.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL Dr. FRANK

Aperitivos, Estomacales, Purgantes, Depurativos
Contra la FALTA de APETITO, el ESTREÑIMIENTO
la JACQUECA, los VAHIDOS, las CONGESTIONES, etc.
DOSIS ORDINARIA: 1. 2 ó 3 GRANOS. - NOTICIA EN CAJAS.
Exigir los VERDADEROS en

CAJAS AZULES 4 COLORES
y la firma A. ROUVIERE en el empaque.

Paris, P^a LEROY, 91 r. Petits-Champs, y principales Farmacias de España.



JARABE DE DIGITAL DE LABÉLONYE

Empleado con gran éxito desde hace ya mas de treinta años por los Facultativos de todas las Naciones contra las diversas afecciones del corazon, contra la Hidropesia, las Bronquitis nerviosas, el Garrotillo, el Asma y contra todos los desórdenes de la circulacion.

GRAGEAS DE GÉLIS Y CONTÉ

DE LACTATO DE HIERRO

Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris, que en dos ocasiones diferentes, a veinte años de intervalo la una de la otra, ha hecho constar su superioridad decidida sobre todos los demás ferruginosos conocidos, así como su eficacia probada contra las enfermedades que reconocen por causa el empobrecimiento de la sangre.

ERGOTINA GRAGEAS DE ERGOTINA

de BONJEAN

(Premiadas con una Medalla de Oro por la Sociedad Farmacéutica de Paris)

La solucion de Ergotina de Bonjean constituye uno de los mejores hemostáticos que se conocen. Las Grageas de Ergotina de Bonjean se emplean para facilitar los alumbramientos y cortar las hemorragias de todo género.

Deposito general: Farmacia de LABÉLONYE, calle de Aboukir, n° 99, en Paris
Y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS DE TODAS CIUDADES

PEPTONA DEFRESNE

Unica admitida, previo análisis en los Hospitales de Paris

UNICA PREMIADA EN LA SECCION FRANCESA EN 1878



GARANTIZADOS

25 0/0 de Peptona; 4 0/0 Azoe.
24 0/0 de Alimentos hidrocarbonados

No se toma coagulada por carcer de Gelatina

La PEPTONA DEFRESNE contiene el doble de su peso de carne preparada para su absorcion.
DOSIS: Dos cucharadas en caldo ó vino generoso.

El VINO DEFRESNE con PEPTONA Dosis: Media copa despues de comer.

Inapetencia, Convalecencia, Enfermedades del pecho, del estomago y de los intestinos
DEFRESNE, AUTOR de la PANCREATINA, 2, rue des Lombards, y en las principales farmacias



Adoptada oficialmente en los Hospitales de Paris. — Medalla Exposición universal 1878

PEPTONA CATILLON

SOLUCION representando tres veces su peso de carne asimilable por el recto como por la boca.

Lavativa nutritiva : 2 cucharadas, 125 de agua, 3 gotas de laudano, 0,30 de bicarbonato de sosa.

POLVOS..... Peptona pura en estado seco. — 1 cucharada de café representa 50 gr. de carne.
CACHETS.... Envoltorios de hostia conteniendo 1 gr. y 2 gr. de peptona seca.
JARABE Sabor agradable, preferido para la boca. — 1 cucharada contiene 30 gr. de carne.
VINO Complemento útil de la nutrición. — 1 copita contiene 30 gr. carne y fosfato de cal.
CHOCOLATE : En TABLILLAS, contienen 20 gramos de carne, para el desayuno.
 En CROQUETAS, contienen 8 gramos de carne y 0,25 de fosfato de cal, para la merienda, etc.

Enfermedades del Estomago, Intestinos, Pecho, Anemia, Debilidad de los Niños, Convalecientes, etc.

Los experimentos del Sr CATILLON, primer preparador de la Peptona, han sido consignados en el Bulletin de l'Académie de Médecine y en el Bulletin de Thérapeutique. (Febrero 1880)

PARIS, RUE FONTAINE-SAINT-GEORGES, 1 Y CHAPTAL, 2

Madrid: Melchor García; y Vicente Ferrer y Compañía, Barcelona.

(GARROTILLO) **CRUP** Curación inmediata y segura POR MEDIO DE LA

SOLUCION TROUETTE-PERRET à la PAPAINA

165, rue Saint-Antoine, PARIS, y en todas las buenas Farmacias de España.

MARCA DE FÁBRICA.



TÉ PURGATIVO de CHAMBARD

Este Té, únicamente compuesto de plantas y de flores, de un gusto muy agradable, purga lentamente sin desarreglo y sin fatiga. Así las personas las más difíciles lo toman con gusto. Desembaraza el estómago de la bilis, de las glarias y de los humores, conserva el vientre libre, activa las funciones digestivas y facilita la circulación de la sangre. Gracias á sus propiedades, obra siempre contra los Dolores de cabeza, Jaquecas, Atolondramientos, Sofocaciones, Males de corazón, Palpitaciones, Malas digestiones, Constipación, y en todas las indisposiciones donde es necesario despejar el estómago y los intestinos.

EXIGIR LA MARCA DE FÁBRICA
 PARIS — 13, rue Bertin-Poirée, 13 — PARIS

SE VENDE EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

Deposito en Madrid: Melchor García; y Vicente Ferrer y C.^a
 Barcelona.

HIPOFOSFITOS DE FELLOWS

DEPÓSITO

Garcerá, calle del Príncipe, 13

BAGNÈRES-DE-BIGORRE

(PIRINEOS FRANCESES)

7 horas de Perpignan. — 5 horas de Bayonne.

Establecimiento Termal abierto todo el año.

AGUAS SULFATADAS, CÁLCICAS, ARSÉNICAS, FERRUGINOSAS Y AZOTADAS

Unica Medalla de Oro, Exposición universal 1878

La nueva Compañía está embelleciendo y transformando esta hermosa estación, con la creación de establecimientos balnearios anexos y de un Casino que será la maravilla de los Pirineos.

MANANTIALES:
 Salles. — Bronquitis, Tísica, Asma, Liagas.
 Foulon. — Enfermedades nerviosas, Gastritis.
 Marie-Thérèse. — Gota, Piedra.
 Dauphin y Reine. — Esterilidad, Parálisis, Anemia, Reumatismo, Hígado.

VINO DEFRESNE con PEPTONA

Admitida, previo Concurso, como la primera en los Hospitales

PREMIADA EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE 1878

Dosis : al fin de la comida, media copita continente :

40 gramos de carne,

45 centig. de lactofosfato de cal organizado,

4 centigr. de fosfato de hierro hemático.



ELIXIR DEFRESNE con PEPTONA Alimento nutritivo reconstituyente, de gusto agradable. Dosis : al fin de la comida, dos cucharadas conteniendo : 40 gramos de carne asimilable ; 45 centig. de lactofosfato de cal organizado ; 4 centig. de fosfato de hierro hemático.

Inapetencia, Convalecencia, Enfermedades del Pecho, del estómago y de los Intestinos.

EL SIGLO MÉDICO



RESUMEN

Boletín de la semana: Ya salió. — La alarma pública. — **Sección de Madrid:** Cartas fraternas que un médico aragonés dirige á los Directores de EL SIGLO MÉDICO. — Noticias del cólera. — **Sección práctica:** Algunas palabras sobre la sarna. — **Bibliografía:** Habershon. — Enfermedades del estómago. — **Prensa médica:** Nacional: I. La mostaza común contra el hipo. — II. El iodoformo en otología. — *Extranjera:* III. Higiene y tratamiento del catarro. — IV. Traqueotomía por incisión única. — V. El cuidado del periné durante el parto. — **Prescripciones y fórmulas.** — **Sección oficial:** Ministerio de la Gobernación. Dirección general de Beneficencia y Sanidad. — Circulares. — Ministerio de Fomento. Real orden. — **Variedades:** Cartas ginebrinas. — Expedición balnearia. — **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. — **Crónica.**

BOLETIN DE LA SEMANA

YA SALIÓ. — LA ALARMA PÚBLICA

Con mayor gusto que nunca reconocemos y confesamos hoy nuestra falibilidad al publicar, como en el oportuno lugar verán nuestros lectores, la real orden del ministerio de Fomento encaminada á regularizar los turnos de provision de cátedras. Habíamos anunciado que tal orden no llegaría á publicarse, y la *Gaceta* del día 3 la insertó en sus columnas; sirvanos de consuelo en nuestro error el considerar que no hemos debido andar muy lejos de la verdad al hablar de las dificultades que su publicacion tendría, cuando para un asunto tan sencillo como el de restablecer el texto y el espíritu de una ley, interpretado por una real orden inédita, se hace necesaria otra precedida de un preámbulo tan largo y *garliborleado* como el de la nueva disposicion. No anduvieron con tantos ambages los que pusieron la hoy anulada por delante de una ley y dos reales decretos.

La opinion ha seguido sosteniéndose en un estado de alarma, justificado por las noticias telegráficas que de Filipinas, Asia y África nos comunicaban diariamente los periódicos. El número de las victimas en nuestras Islas; la afirmacion de la presencia del cólera en Alejandría, Suez y todo el Egipto; la sospecha de su existencia en Tánger; la actitud de Inglaterra, negándose (*quia nominatur leo*) á la adopcion de las medidas dictadas por el Consejo sanitario internacional, eran partes á despertar recelos y sembrar justificados temores. Pero lo no justificado por nada es que se agite el pavor de los ignorantes y asustadizos hasta el punto de publicar y discutir casos inverosímiles, que sólo pueden ser de afectos propios de la estacion, como confundibles con otros de verdadero cólera. Y cons-

te que nuestro juicio no parecerá sospechoso de optimismo para nuestros habituales lectores, que podrán ver que hemos profetizado hace dos meses lo que con la epidemia está ocurriendo. Como en otra seccion damos detalles sobre la marcha y situacion de la enfermedad, nada más decimos en este sitio.

DECIO CARLAN.

MADRID 10 DE SETIEMBRE DE 1882

CARTAS FRATERNAS

QUE UN MÉDICO ARAGONÉS DIRIGE Á LOS DIRECTORES DE «EL SIGLO MÉDICO»

Quinta y última carta

No quiero abusar más de la tolerancia de Uds., señores Directores, ni tampoco de la paciencia de los abonados á su estimable periódico, entre los cuales no escaso número reputarán mis cartas como innecesarias, en la seguridad de que el proyecto en cuestion difícilmente ha de llegar á ser Ley, ó quedará en otro caso sin cumplir, al ménos en la parte que á la salubridad y asistencia de los pueblos corresponde. Voy, por tanto, á dar término con esta carta á mis tareas, nada ligeras para quien tiene á su cargo la asistencia de una poblacion que excede de 6.000 habitantes.

Refiérense los arts. 287 y 288 á los derechos á jubilacion, viudedad, orfandad y demas establecidos por las leyes en favor de los funcionarios que reciben sueldo del Estado, y poquísimo juzgo necesario decir relativamente á ellos. Sólo me reduciré á manifestar mi extrañeza por el hecho de abonarse á los que en caso tal se hallen todo el tiempo que hayan servido en el ramo de Sanidad á la provincia y el Municipio. Supone este hecho igualdad de naturaleza en el servicio, y no hay lógica que alcance á establecer una formal distincion.

Funcionarios son los unos y los otros de administracion del Estado, segun el proyecto... ¿Variarán su naturaleza y sus derechos, discurrendo en razon, porque hayan sido retribuidos de unos ú otros fondos? ¿Cómo hallar lógico fundamento para esta diferencia?

Débase la irregularidad al ciego empeño de extender el Cuerpo de Sanidad civil hasta á los funcionarios de carácter municipal, dando irreflexivamente al traste con el conveniente y aún necesario orden y concierto administrativo.

¿Qué necesidad había de violentar las cosas hasta el punto de producir una perturbacion tan grave y trascendental? Los médicos municipales pudieran desempeñar las propias funciones sanitarias que el art. 254 les encomienda, y alguna más, sin dar origen á la confusion que indudablemente resultará por haberse metido en tan peregrinos dibujos. Y la consecuencia de ese capricho administrativo, lejos de mejorar el servicio sanitario-benéfico de los pueblos y el bienestar de las clases médicas, les hará inconciliables, con daño de todos.

Tambien es de advertir la circunstancia de no ser abonable el tiempo servido á la provincia y al muni-

cipio cuando no se haya obtenido el destino por oposicion, y eso á contar desde ésta. Por tanto, los médicos de partido que comprende la 4.^a disposicion transitoria no tendrán derecho á jubilacion si llegan á recibir sueldo del Estado, aunque cuenten muchos años de servicios municipales al efectuarse su conversion en Inspectores. ¿Qué equidad preside á estas disposiciones?

Muchos se quedarán, no obstante, satisfechos al leer el art. 289, conforme el cual «los Inspectores municipales médicos tendrán derecho á jubilacion...» ¿Cómo y en qué casos? Y ¿por qué motivo no han de tener el lleno de derechos que los funcionarios que perciben su sueldo del Estado? Si se les hace oficiales de Administracion, razonable cosa parece que lo sean realmente, y no de *mentirillas* y para el sólo objeto de acomodarse á la extravagante ritualidad que se pretende establecer en esta Ley.

¡Con qué facilidad y frescura se sienta que los Inspectores municipales médicos tendrán derecho á jubilacion! Esto puede ser muy bueno para halagar las ilusiones y las esperanzas de dichos funcionarios — que yo, por piedad, no quiero desvanecer ahora del todo — pero lo tengo por muy poco meditado, por difícilísimo si ha de satisfacerse por el Estado la jubilacion, por inarmónico respecto á otros órdenes de disposiciones legales, y por sumamente ocasionado á tristes eventualidades. ¿Por qué no había de ser igualmente fantástico en todo el proyecto que me ocupa? Los demas funcionarios municipales y provinciales — á ser practicable el art. 289 — se creerían con iguales derechos y reclamarían; los Inspectores municipales farmacéuticos y veterinarios pedirían la equiparacion fundándose en incontrovertibles razones, y poco ó nada más sería necesario para que el Estado consumara la más monstruosa de las centralizaciones y la enormidad administrativa más pasmosa...

Al leer esto, y el art. 290 que sigue, ¿habrá médico que deje de recordar el cumplimiento que han tenido los arts. 74, 75 y 76 de la ley de Sanidad, todavía vigente, relativos á los profesores que mueren en las epidemias y á sus desvalidas familias? ¡Abundante está el erario, y libre de apremiantes obligaciones para tomar sobre sí, por lo serio y de verdad, carga tan abrumadora!

Que estos oficiales de Administracion, llamados Inspectores municipales médicos, no son realmente como los otros, con harta claridad lo acreditan las diferencias que entre ellos se establecen. ¿Por qué, siendo iguales unos y otros oficiales de Administracion del Estado, no han de disfrutar de idéntica consideracion y de los propios derechos pasivos? ¡Mal meditado, mal meditado, y con difícilísima enmienda, si no del todo imposible, encuentro yo estas seductoras disposiciones!

Como fuera extremadamente duro y chocante que mientras á los funcionarios retribuidos por el Estado se les concedían todos los derechos pasivos correspondientes — cosa que no necesitaba, en verdad, consignarse en esta Ley por cuanto hay otras que lo declaran — en tanto que á los Inspectores médicos únicamente se les otorgaba la jubilacion á *secas*, había realmente necesidad de subsanar esta falta en alguna manera. Tal es el objeto del art. 290, que dice:

«Las viudas y huérfanos de los Subinspectores provinciales, y de los Inspectores municipales fallecidos en el desempeño de su cargo por causa de epidemia, percibirán una pension anual del Estado de 750 pesetas.

»Igual pension *podrán* disfrutar los referidos funcionarios que se inutilicen por la misma causa, cuya pension es compatible con el haber de una cruz de Beneficencia pensionada.»

Que en todo esto se descubre un excelente desempeño profesional, muy digno de aplauso, á ser realizable no puede haber quien lo niegue... ¿Se ha calculado bien, ántes de hacer esa oferta, si podrá tener cumplimiento en la práctica? ¿Se ha consultado al señor ministro de Hacienda, y se han tenido en cuenta los recursos y las obligaciones del Estado? Bien quisiera ver remediada la situacion tristísima en que menudo quedan muchas familias de médicos y de farmacéuticos; pero tememos con sobrada razon que todo se reduzca á una burlesca dedada de miel, resultando un mal *positivo* por haber buscado indiscretamente un bien *ilusorio*.

De notar es en este artículo que el beneficio parece extenderse á las familias de *todos* los Subinspectores provinciales é Inspectores municipales, cosa que con sinceridad alabo, aunque por descubrir contradicciones por do quiera la encuentre tambien en esto.

A los Subinspectores provinciales — véanse los artículos 226, 227 y siguientes, así médicos como farmacéuticos y veterinarios — se les encomienda el desempeño de más numerosas, más graves y más extensas funciones que á los Inspectores médicos municipales, y entre tanto declara el art. 228 que tales cargos son *honoríficos*, con honores de individuos del Cuerpo de Sanidad y *gratuitos*. Por otra parte, á los Inspectores municipales farmacéuticos y veterinarios tambien se les deja á la luna de Valencia, despues de imponerles muchos y muy graves deberes, pues que, en conformidad al art. 265, *por ahora* no cobrarán sueldos del Estado... Y es de notar que los Inspectores médicos ningun sueldo del Estado han de cobrar, tocando abonarlo — art. 262 — al presupuesto municipal... ¿Quién deja de advertir en todo, efecto sin duda de la precipitacion y el desconocimiento del asunto, el más completo desbarajuste?

De Subinspectores y de Inspectores municipales farmacéuticos y veterinarios nada he dicho en mis cartas, pudiendo decir muchísimo, en observancia del propósito que desde luego formé de ceñirme á los médicos. Mas ahora me encuentro con la anomalía singularísima de que á las viudas y los huérfanos de los Subinspectores — todos segun parece — que no han disfrutado sueldo ni retribucion de ningun género se las reconoce derecho á una pension anual de 750 pesetas cuando fallezcan aquéllos por causa de epidemia, y que igual pension podrán disfrutar los referidos funcionarios que se inutilicen.

Se reconoce, pues, lo grave y expuesto del servicio prestado por aquéllos, y se espera para indemnizarles á que se mueran ó inutilicen. ¡Pobre lógica!

Lo sano de la intencion y lo enorme de las dificultades disculpan todas estas singulares anomalías y asombrosas ligerezas legislativas; y guardo silencio respecto á otros obstáculos que se oponen á tan laudable *desideratum*.

Pero, despues de todo, ¿ningun mérito ha de concederse á los numerosos profesores que sucumban ó se inutilicen por su celo en la asistencia de las mortíferas epidemias? ¿No será mayor el mérito de los que espontáneamente se presenten á socorrer la humanidad en un pueblo epidemiado, y de los que ejerzan en él sin hallarse investidos del apodo de oficiales de Administracion? *Absurdum olet*, señores legisladores.

Vamos ahora á las *disposiciones transitorias*, en lo que á los actuales médicos de partido concierne.

¿Qué va á ser de nosotros? ¿Cómo saldremos de esta especie de *revolucion*, si al cabo fuera la ley aprobada, lo cual es muy de presumir, conocido el fervor ministerial de senadores y diputados en su mayoría?

Pues no parece, despues de todo, que nos amenace

ninguna ruinoso catástrofe. Viviremos, si no viene el cólera á matarnos.

Llama siempre la atencion que en parte alguna del proyecto se determine y resuelva quién haya de prestar los servicios médico-municipales, cuya circunstancia es origen de una gravísima confusion. ¿Es que los llamados Inspectores municipales han de tener á su cargo el servicio que ahora prestan los médicos de partido? En tal caso, la *conversion* no sería tan difícil, ni con mucho, como la de la Deuda, pues que en ella no han de tener parte acredores extranjeros de Londres, París, Amsterdam, etc. ¿Es, al contrario, que la Inspeccion y la asistencia á las familias pobres han de estar separadas, aun cuando puedan desempeñarse por la misma persona? Entónces las dificultades serán, sin duda, infinitamente mayores, ó del todo insuperables.

Segun la disposicion 1.^a — que parece comprensiva de las que siguen en su generalidad y en los diversos casos — «los *empleados* actuales obtendrán ingreso en el Cuerpo en las plazas que les correspondan, teniendo condiciones para ello, con todos los derechos concedidos por esta ley, mediante la oposicion á que se refiere el art. 277, la cual tendrá lugar en el término de cuatro meses, á contar desde la fecha de publicacion del reglamento de oposiciones.»

Ahora bien: ¿son *empleados actuales* los facultativos municipales ó no lo son? Parece que la respuesta habrá de ser negativa, y así lo vienen á confirmar las disposiciones 4.^a y 7.^a

Para ocupar las inspecciones municipales médicas, segun la primera de éstas, quedan exentos de oposiciones y declarados dentro del Cuerpo:

«Los médicos de partido que lleven dos años de servicio sin interrupcion en la misma localidad, ó cuatro años interrumpidos ó en diferentes localidades y *sin nota*.

» Los que, no siéndolo actualmente, hayan sido médicos de partido durante seis años y *sin nota*»

No negaré yo que en tal disposicion se descubre el propósito de respetar algun tanto, como es á todas luces justo, los derechos adquiridos y los intereses de algunos de los que todavia llama el proyecto de Ley médicos *de partido*; pero tampoco puedo menos de advertir los defectos que le hallo, dejando, sin embargo, á salvo la buena intencion.

¿Se apoya en un fundamento sólido la exclusion hecha de ese beneficio respecto á los que no lleven los dos años de servicio sin interrupcion, ó cuatro interrumpidos? ¿Depende la aptitud sanitaria de unos cuantos meses más ó menos, acaso días, ó de una interrupcion más ó menos duradera? Ciertamente que mayor atencion merecen los servicios prolongados, pareciendo que dan á la posesion derecho más legítimo; pero en este asunto, y bajo el punto de vista que nos ocupa, ningun daño resultaría para nadie porque hubiera sido la concesion más expansiva.

No sucede lo propio mirada la cuestion bajo un aspecto muy digno de tenerse en cuenta. Muchos, muchísimos, de los médicos actuales de partido, contando largos años de excelentes servicios — y lo digo con pleno desembarazo é imparcialidad por no encontrarme en este caso — residen en poblaciones que no llegan á 5.000 habitantes, que habrán de hacer parte de una agrupacion, y quedarán, por tanto, pospuestos á esos de los dos años ó los seis interrumpidos, sin que la ley ni nadie se ocupe de ellos. ¡Siempre ligereza, siempre poca meditacion! ¿Cómo se subsanan estos perjuicios? Se dirá: ni á los pueblos — ó á las localidades, para hablar el castizo lenguaje del proyecto — ni á ellos les impide nadie seguir como están, si hay ese deseo por una y otra parte... Sí, pero quedan pospuestos y desconsidera-

dos, hasta el punto de que algunos se vean reducidos á descender al humilde papel de médicos *sustitutos*.

¿Y qué diremos de lo condicioncita *sin nota*? ¿De qué *nota* se trata? ¿Quién ha de habérsela puesto, cuando ningun precepto legal ni costumbre alguna autoriza á ello? Si se trata de *nota*, ó queja, ó *chisme*, de los que suelen inventarse en los pueblos contra los médicos, acaso para ostigarles cuando descompadran con los caciques, no creemos que deba dársele valor alguno, sobre todo sin mediar audiencia de los interesados, ni formacion de expediente, ni fallo de tribunal imparcial y competente. Y si la *nota* ha de referirse al ejercicio profesional, ¿dónde y por quién se ha de haber puesto? ¡Qué cosas, señor, qué cosas! ¿Vivimos en algun país sin leyes ni costumbres?

Tampoco es razonable hacer de peor condicion á los que, habiendo sido médicos de partido, dejaron de serlo por más ó menos tiempo.

Habiendo, pues, los Ayuntamientos — conforme los arts. 258 y 259 — de nombrarle al Gobierno (!!!) los oficiales de Administracion que destina á desempeñar las Inspecciones médicas municipales; habiendo de aprobar los Gobernadores estos nombramientos, y debiendo suponerse que dichas autoridades den al Gobierno central alguna cuenta de los oficiales de Administracion que le van fabricando los Municipios, considérese el embrollo que deberá resultar. Medítese un poco el orden en que tan complicado servicio ha de efectuarse, las dificultades que sin duda alguna ofrecerán las oficinas y empleados que habrán de establecerse para llevarle á cumplimiento, y adviértase como ninguna necesidad hay de semejante complicacion.

¿Son pocas las contradicciones que dejamos apuntadas, y escasa la confusion que sobre el campo profesional arrojaría la ley en proyecto? Pues aún hay algunas otras.

Segun la 7.^a disposicion transitoria, las inspecciones municipales médicas se han de proveer en los médicos de partido que las desempeñen actualmente y reunan las condiciones de la disposicion 4.^a. Es decir, que uno de los médicos de partido que lleve dos años en los pueblos que pasen de 5.000 habitantes es antepuesto á otro que lleve 20 ó 30 en otra poblacion cercana, cuyos habitantes no alcancen á ese número. ¡El procedimiento no puede ser más equitativo, justo y razonable!

Y las vacantes que resulten despues de clasificadas las inspecciones en las categorías de término, ascenso y entrada — disposicion 7.^a — se proveerán por concurso entre todos los médicos de partido actuales y cesantes, dejando las resultas para los aspirantes... ¡Virgen santa del Pilar, mi excelsa Patrona! Véase cómo es necesario un *Índice* ó *Catálogo* de todos los médicos de partido que ha habido y que hay en España, y por añadidura el de los *aspirantes*; Índice que será necesario renovar á lo menos cada año.

Estos nombramientos habrán de hacerse por los Ayuntamientos, al tenor de lo preceptuado en el artículo 258; pero, ó no entiendo este galimatías, ó habrá de referirse tan sólo esta disposicion á los Inspectores de entrada, por cuanto el art. 282 previene, y esto parece muy arreglado á justicia, que los ascensos se verifiquen dentro de cada escalafon por rigurosa antigüedad. ¿Quién se encarga de poner todas estas cosas en claro?

Pudiera, señores Directores, ampliar muchísimo las consideraciones que me ocurren acerca de esta parte, aislada y concreta, del proyecto de ley de Sanidad; pero lo tengo por impertinente. ¿Podrá quedar duda á alguien de que es el tal proyecto pura obra de la fantasia, y quizá del buen deseo de algu-

na persona que desconoce el asunto, especialmente en su parte práctica, y que se ha complacido en esas elucubraciones sanitarias? Sin que me inspire ninguna Sibila, ni haya tenido jamás trato con brujas, me atrevo á asegurar que en manera alguna puede pasar de simple prosa cuanto el proyecto contiene acerca de la asistencia sanitario-benéfica de los pueblos.

No es lo peor esto: consiste el mal principal en que segun presumo, y por lo que he leído en varios periódicos médicos y farmacéuticos, ocurre lo propio en la totalidad del Proyecto de Ley.

¿Veré así el asunto por no haber alcanzado mi inteligencia á comprender toda la sublimidad de tan originalísimas invenciones? Bien puede suceder; mas yo, sin embargo, cuando vea tan peregrina ley promulgada, no podré ménos de exclamar — si ántes no alumbraba Dios las tinieblas de mi inteligencia — «verdaderamente pueden hacerse leyes á monteradas, aun pasando por dos Cuerpos colegisladores, donde debe suponerse que se anidan, y bullen y alzan el vuelo los gigantes del saber en materias de política y administracion de los Estados.»

Sin duda alguna habré incurrido en no escasos pecados al escribir las cinco cartas que con esta finalizo, figurando entre ellos los de la pesadez y la molestia que á Uds., señores Directores, y á los que leen EL SIGLO MÉDICO he ocasionado; mas yo espero de su indulgencia, compungido y contrito, la absolucion de tan enorme culpa. Para desenojarles, si en efecto les ha causado disgusto, les remitiré muy en breve — ahora que es el tiempo — dos cestos de melocotones de mi huerta.

Queda de Uds. afectísimo compañero y suscriptor constante,

UN MÉDICO ARAGONÉS.

NOTICIAS DEL CÓLERA

Desde la aparicion de nuestro número anterior hemos recogido las noticias, juicios é impresiones siguientes en la prensa profesional, política y noticiara, y los publicamos en el orden en que han aparecido:

«**Manila 2.** — El gobernador general al ministro de Ultramar:

» Durante las últimas 24 horas han muerto en Manila 330 chinos é indios, ocho insulares y un español desconocido.

» Por el correo recibido hoy de la parte Occidental se sabe que en la Isla de Negros, y en el trascurso de 17 días, han fallecido 3.896 personas, entre ellas dos españoles.

» En la provincia de Manila, y en nueve días, han ocurrido 4.540 defunciones.»

«**Alejandro 3.** — El Consejo Sanitario internacional ha dispuesto aplicar á todas las procedencias de Bombay y Aden el reglamento ordinario sobre el cólera.

» Respecto á buques-trasportes de guerra, se impone un sólo día de cuarentena, previo reconocimiento é informe del Consejo de Sanidad.»

«**Londres 3.** — Están ya casi terminados los trabajos para la habilitacion de grandes hospitales en las islas de Malta y Chipre, destinados á los enfermos y heridos ingleses procedentes del ejército que opera en Egipto.

» El estado de salud del ejército ingles en Egipto ha mejorado mucho, á causa de haber disminuido los fuertes calores.

» La escasez de agua y las penalidades de la marcha, han hecho algunas víctimas. — *Fabra.*»

Como el mercantilismo de todo saca provecho, dice un colega de Barcelona:

«Aprovechando sin duda la impresion producida por la aparicion del cólera en Suez, circularon uno de estos días en la Bolsa insistentes rumores, segun los cuales se suponía que el cólera había hecho ya su aparicion en Málaga, y hasta algunos llegaban á suponer si tambien en Barcelona se había presentado un caso de esta enfermedad. Estos rumores produjeron en la Bolsa el efecto que se deja comprender, y que tal vez se propendrían los primeros que vertieron semejantes especies.»

No nos extrañaría que esta falsa alarma pudiera haber tenido por fundamento los casos que equivocadamente publicó el *Boletín Demográfico Sanitario*.

«Telegrafian de Manila, con fecha del 3, que salió el vapor *Asia*, del marqués de Campo, el día 1.º de este mes con 168 pasajeros, 405 tripulantes y cargamento de azúcar, tabaco y otros efectos, habiendo sufrido el buque la consiguiente fumigacion.

» No se ha permitido el embarque de ningun enfermo ni convaleciente; además, dicen que no ocurre novedad en el personal dependiente de la Armada en aquel Archipiélago.»

«**París 3,** á las 41,39 de la mañana. — *Imparcial.* Madrid. — Se da por cierta la presencia del cólera en Egipto.

» Coméntase mucho la rapidez de la invasion. Generalmente se cree que depende de la premura con que Inglaterra trae refuerzos y provisiones de la India.

» Contra el acuerdo de la Comision Sanitaria internacional las cuarentenas en Aden son nulas ó irrisorias, merced á las irritantes exigencias de los ingleses.

» Por su parte, el Gobierno frances ha adoptado medidas de precaucion en Argelia y Túnez contra las procedencias del extremo Oriente, infestado del cólera.»

Sobre este mismo asunto decía *El Liberal* del mismo día:

«Son poco satisfactorias las noticias que de Alejandría comunican al *Temps*, de París, respecto á los temores de que se altere la salud pública en aquella parte de Egipto. Ya anunció el telégrafo que en un buque que venía de Bombay se habían señalado cuatro casos de cólera: uno de los enfermos murió durante la travesía, y los otros tres en el fondeadero de Camaran, donde hay una estacion turca de cuarentena.

» El Consejo internacional de la cuarentena marítima en Alejandría decidió el día 30 de Agosto declarar en cuarentena toda procedencia de Bombay, igualmente que de Aden, hasta tanto que se pruebe que esta última ciudad no se encuentra ya en comunicacion con Bombay.

» Se ha comprobado que ha sido realmente el cólera asiático y epidémico el que causó los cuatro casos de defuncion.

» Lord Granville telegrafió en seguida al cónsul ingles en Alejandría, Mr. Malet, que protestase inmediatamente contra la medida adoptada por el Consejo Sanitario, que, en opinion del Gabinete británico, no está justificada, y reclamase la retirada inmediata de la decision del Consejo. Este debía volverse á reunir el 1.º de Setiembre.

» Los vocales del mismo, egipcios é ingleses, estaban dispuestos á acceder á la demanda de lord Granville, en cuyo caso estaria amenazado el Egipto de la invasion del cólera asiático, y precisamente en la época de la peregrinacion á la Meca.

» Acerca de esto, un despacho de París que hallamos en *El Día* dice lo siguiente:

«Por acuerdo del Consejo Sanitario de Alejandría, se aplica el reglamento ordinario en los casos de cólera á las pro-

» cedencias de Bombay y Aden; pero por medida especial se reduce la cuarentena á un día, con visita médica á los trasportes ingleses. Esto ha producido viva indignacion contra Inglaterra.

» Se cree que es muy poca garantía la observacion de un día para evitar la propagacion del cólera. »

Los siguientes tranquilizadores párrafos comprenderán sin trabajo nuestros lectores que pertenecen á *La Correspondencia*:

« Un diario democrático de la tarde pregunta: ¿Qué medidas eficaces y de resultados prácticos ha tomado el ministro de la Gobernacion para impedir la importacion del cólera, que se ha desarrollado de una manera alarmante en Filipinas, Japon y Mar Rojo? »

» ¿Qué fondos consigna el presupuesto para prevenir tal maña desgracia? ¿Se ha dispuesto de ellos para otros usos, servicios y atenciones? »

» La Direccion de Beneficencia y Sanidad ha dictado cuantas medidas aconseja la ciencia, el mayor celo y la prudencia más exquisita, de tal suerte que jamás llegó á tan alto grado la prevision de los encargados de velar por la salud pública.

» Si en fuerza de dictar medidas y tomar precauciones fuera posible evitar la invasion colérica, ésta no ocurriría ciertamente en España.

» Los lazaretos están preparados para que tengan estricto cumplimiento las disposiciones de la ley de Sanidad vigente.

» Recientemente se han librado á Mahon 8.800 pesetas para la adquisicion de material que asegure el mejor servicio.

» El cólera no toma en el Mar Rojo proporciones alarmantes, ni mucho menos: sólo se tiene noticia de haber ocurrido dos ó tres casos, sin que se puedan precisar el punto, y desde hace días están declaradas sucias las procedencias de todos sus puertos.

» Si el colega aludido hubiera leído en la *Gaceta* algunas de las muchas disposiciones emanadas de la Direccion general de Sanidad, no formularía las preguntas que trascribimos.

» La *Gaceta* declara hoy de observacion todas las procedencias de la costa africana, excepcion hecha de la Argelia y Túnez y nuestras posesiones, porque estos paises se han apresurado á tomar precauciones sanitarias. La disposicion contenida en la *Gaceta* de hoy no responde á combatir un mal, sino á prevenirse contra él. No se concibe mayor celo.

» En el presupuesto se consignan fondos bastantes para hacer frente al servicio sanitario, de los cuales ni se ha dispuesto, ni se dispone, ni se dispondrá, sino para los fines á que están destinados. »

Los telegramas últimos, más tranquilizadores que los de los primeros días, son:

« **Manila 3.** — El gobernador general al ministro de Ultramar:

» Durante las últimas 24 horas han fallecido 244 chinos é indios, y tres españoles desconocidos.

» Segun noticias de los médicos, el mal toma carácter más benigno, siendo menor el número de los atacados.

» En Bulacan se ha declarado el cólera. »

« **Manila 4.** — El Gobernador general al ministro de Ultramar:

» Durante las últimas 24 horas han muerto 244 chinos é indios, y dos españoles del comercio. »

« **Tánger 4.** — Ni en Tánger ni en ningun punto de Marruecos hay enfermedad contagiosa. V. E. puede estar tranquilo, pues si por desgracia observase en lo sucesivo el menor sintoma de enfermedad, lo comunicaría á V. E., y nues-

tros agentes visarán las patentes de los buques que salgan para España. »

Lo que sobre todo por ahora importa, es que Inglaterra haya ofrecido seriamente no traer á Gibraltar sus heridos y sus enfermos.

La buena impresion producida por estas seguridades, se anubla algun tanto al leer en *El Liberal*:

« Podrá ser que el Gobierno ingles no lleve á cabo el propósito, que le atribuyó el telégrafo, de establecer en Gibraltar el depósito de enfermos y heridos del ejército expedicionario á Egipto; pues, como dijo el *Gibraltar Guardian* al calificar de absurdo el rumor, estaban más á mano para este fin Malta y Chipre; pero en Malta y Chipre se ha declarado el cólera. ¿Vendrán, pues, á Gibraltar los enfermos y heridos del ejército ingles? »

» Hoy mismo nos escribe un suscriptor que en breve llegará á Gibraltar un regimiento procedente de Bombay á relevar á otro que marchó al teatro de la guerra, y es el caso que las procedencias, de Asia, especialmente de la India, deben ser consideradas, si no como sucias, al ménos como sospechosas. ¿Esperará el Gobierno español á que en Gibraltar ocurran casos de cólera para decretar la incomunicacion? ¿Sería tarde entónces? Hé aqui dos preguntas que, sin prejuzgar el asunto, se nos ocurren. »

Los periódicos del día 6 afirman que han comenzado á tomarse las necesarias disposiciones respecto á la parte terrestre, para lo cual la Direccion general de Beneficencia ha remitido impresa á las autoridades de las provincias una circular del año 1866, en la cual se consignan instrucciones, á las que han de atenerse las Juntas de Sanidad, para el caso de que llegara á la Península la epidemia colérica.

Un tantico anticuada se nos antoja la circular á que se hace referencia, tratándose de asuntos como el de que se trata, en el cual surgen cada día modificaciones y puntos de vista diversos.

La insistencia de los periódicos en hablar de la posible existencia del cólera en la Península, ha debido dar lugar á alguna determinacion gubernativa para lo futuro, á juzgar por el siguiente suelto:

« No hay motivo para hablar del cólera en la Península, ni *La Correspondencia* volverá á hablar de ello sino cuando, efectiva y desgraciadamente, hubiera razon para temer su aparicion en España. Nuestro silencio debe ser considerado como señal de seguridad. Y hasta parece que el Gobierno mismo se valdrá de todos los recursos de las leyes para impedir que se alarme falsamente al público. »

Los partes oficiales de los dos últimos días son:

« **Manila 6.** — El gobernador general al ministro de Ultramar:

» Durante las últimas 24 horas han fallecido 175 chinos é indios, y una niña europea.

» En los pueblos de la provincia de Manila han ocurrido 328 defunciones. »

« **Manila 7.** — Muertos últimas veinticuatro horas, 170 indios y chinos. En los pueblos de esta provincia hubo 279 defunciones. »

SECCION PRÁCTICA

ALGUNAS PALABRAS SOBRE LA SARNA

Hoy que la ciencia médica avanza á pasos agigantados, y que las especialidades ilustran á los que, por razones diversas, á ellas no pueden dedicarse, tienen-

do que abrazar la ciencia en general, debemos exponer algo sobre una dermatosis muy comun, y cuya curacion es pronta, hábilmente dirigida, tanto más cuanto que en los pueblos suele arraigarse, como la tiña, en familias enteras: hablo de la sarna.

Es preocupacion vulgar creer que la sarna no debe curarse porque libra de otras afecciones serias, y es tambien erróneo administrar al interior preparaciones anti-psóricas. Pocas veces la sarna determina síntomas generales, aparte de lo molesto del padecimiento cutáneo. — Un individuo atacado de sarna debe curarse cuanto ántes, y gracias á nuestros especialistas Dr. Olavide y otros de gran amor á la dermatología, ciertas dermatosis se curan en pocas horas: tal es el adelanto de la ciencia actual.

Circunscribiéndonos á la sarna, deben proscribirse multitud de drogas y brebajes, siempre inútiles y á veces nocivos. Reconocida la erupcion, generalizada con el gran prurito, surcos y eminencias acarianas, vesículas, pústulas y hasta forúnculos, esto es, la mezcla de lesiones cutáneas, y observado el contagio, la falta de diátesis y la presencia de la araña (y no insecto) microscópica, *sarcoptes scabiei*, en los surcos, hemos diagnosticado la afeccion.

En cuanto al tratamiento probado en los hospitales todos, debe consistir en:

1.º Limpieza del cuerpo por medio de baños generales simples.

2.º Extraccion del ácaro con aguja ó alfiler, surco por surco.

3.º Friccion general con la pomada sulfuro-alcalina (de Helmerich), dos ó tres noches consecutivas, al tiempo de acostarse: es conveniente mudarse la ropa interior. El ilustrado y práctico profesor y dermatólogo Dr. Olavide, prescribe con admirable éxito un baño general jabonoso, y luégo otro templado de agua comun con tres onzas (90 gramos) de ácido fénico, y otro tanto de alcohol á 33.º: debe durar media hora y repetirse al día siguiente.

Conviene, para atenuar el prurito, aplicar polvos de arroz ó de almidon; pero nada de ungüentos ni pomadas, que, irritando el tegumento, exasperan el prurito, tan molesto como característico.

Lo repetimos: nada de medicamentos al interior, ni dejar persistir la dermatosis por preocupaciones vulgares que, si bien se toleran, debieran radicalmente desterrarse. La afeccion es puramente externa, es del dominio de la Cirugía.

Sujetos hay que llevan sufriendo la sarna hace muchos años, y al proponerles sus facultativos la curacion rápida y radical, se asustan. Tiempo es ya de que la autoridad científica del médico se deje sentir en el seno de las familias.

Si la sarna se complica con otros estados morbosos locales ó generales, claro está que el tratamiento es complejo, sin dejar de combatir los síntomas diversos.

La frecuencia de la enfermedad en cuestion, lo rebelde que es en ocasiones, lo molesta, y su fácil y breve curacion en dos ó cuatro días por el sistema moderno, al que se oponen los mismos enfermos, unido al deseo de que se generalice en bien de los mismos, nos impelen á expresarnos de este modo, que, abusando de la excesiva amabilidad de este antiguo é ilustrado semanario, exponemos á la consideracion de sus lectores.

LÚCIO LOPEZ ARROJO.

Agosto de 1882.

BIBLIOGRAFÍA

HABERSHON. — ENFERMEDADES DEL ESTÓMAGO

El nombre del Dr. Habershon es conocido entre los prácticos ingleses, por significar una larga é ilustrada práctica y por haberse justificado en el terreno de la publicidad en dos obras notables, la *Patología y observaciones prácticas de las enfermedades del vientre*, y la que con el nombre de *Variedades de las dispepsias (Enfermedades del estómago)*, acaba de traducir el Sr. Jimenez Verdejo, publicada por la casa Córdoba y compañía, que tan relevantes servicios viene prestando á las gentes estudiosas en su conocido establecimiento de librería.

El libro de que nos ocupamos es muy poco extenso; de su lectura se deduce que el autor se ha preocupado en su redaccion, más que de elaborar una obra pretenciosamente extensa, de condensar en muy contado número de páginas el resultado de las observaciones recogidas en una larga experiencia, ilustrada por una vasta erudicion. Si tal ha sido el objeto propuesto, y si ademas ha querido que manejen su libro con fruto los médicos y los enfermos, no puede negarse que ha realizado completamente su pretension.

El órden seguido es racional y metódico: partiendo de la importancia diversa, pero siempre grande, que el síntoma *dispepsia* tiene en las enfermedades del estómago, le toma como base de su estudio, y segun que le ve depender de la atonía, de la congestion, de la inflamacion, de las perturbaciones inervadoras, etc., le va analizando detenidamente y consignando los estados patológicos complejos que le ocasionan. Algunos capítulos se encuentran tratados de un modo magistral; entre ellos bien merecen citarse los relativos á la *dispepsia simpática*, á la *dispepsia atónica* y el del *tratamiento general de las enfermedades del estómago*; otros ofrecen novedad en su exposicion ó en su fondo, como los en que trata de la *dispepsia fermentativa*, de la *renal*, etc.; todos son dignos de ser leídos por la concision y claridad que en ellos dominan.

La traduccion es esmerada y cuidadosa: las condiciones materiales excelentes: el precio muy módico; auguramos buen éxito al libro, y deseamos que los nuevos editores sigan siempre por este buen camino.

V. PRIETO.

PRENSA MÉDICA

NACIONAL: I. La mostaza comun contra el hipo. — II. El iodoformo en otología. — EXTRANJERA: III. Higiene y tratamiento del catarro. — IV. Traqueotomía por incision única. — V. El cuidado del periné durante el parto.

I

Dice el Dr. Janeriz, en la *Medicina rural*:

« A la casualidad exclusivamente es debido el descubrimiento de la pronta y beneficosa accion que ejerce en el hipo esencial ó primitivo el uso interno de la mostaza comun.

» En el número 824 de EL SIGLO MÉDICO dí primeramente á conocer el importante papel que contra aquella afeccion ejerce este medicamento, que, en virtud de nuevos experimentos, ha sido tambien recomendado despues por el doctor Dutech en la *Gazette medico-chirurgicale de Toulouse*, y por el Sr. Alonso Rodriguez en su *Compendio de Terapéutica general, materia médica y arte de recetar*, dando ademas cuen-

ta del hecho clínico, entre otras varias publicaciones, *Le Courrier Médical* y el *Journal de Médecine et de Chirurgie pratiques*.

«Creo, pues, conveniente recordar el origen de este descubrimiento, y prestar así un servicio á mis comprofesores cuando se encuentren en situacion apurada al ver la rebel-día del hipo esencial á los medios ordinarios.

«Un dignísimo comprofesor, cuyo nombre siento no recordar, se encontraba en la convalecencia de una fiebre gástrica, cuando, sin causa conocida, se le presentó un hipo pertinaz que no le dejaba un instante de descanso. En las primeras sesenta horas que experimentó esta molesta afección, apuró inútilmente para combatirla el éter y demas antiespasmódicos, las bebidas ácidas y heladas, los anodinos, la ipecacuana, los revulsivos al epigastrio, etc.

«Serían las dos de la madrugada del tercer día en que apareció el hipo, cuando encargó el enfermo á su esposa que le preparara una taza de infusion de harina de simiente de lino. La afligida señora se dispuso á complacer á su esposo, y puso equivocadamente una cucharada de mostaza comun en vez de la harina de linaza.

«El enfermo sorbió todo el contenido de la taza, y á los pocos momentos cesó completamente el hipo.

«Al ver tan inesperado y pronto alivio, y temiendo que el molesto síntoma se presentase de nuevo, el paciente rogó á su señora que le diese otra taza del medicamento que él creía harina de simiente de lino.

«Apresuróse ésta á obedecer los deseos de su esposo. Pero ¡cuál sería su sorpresa al echar de ver que lo que antes le había dado era una infusion de mostaza! Sin embargo, la tranquilidad y bienestar de que disfrutaba el enfermo hacía más de tres horas, desvanecieron sus temores, y confesó á éste el yerro que había cometido.

«El mismo profesor, en tres casos de hipo rebeldes al uso de los medios comunes, recurrió por último á hacer uso de la infusion de mostaza (una cucharadita de las de café por cuatro onzas de agua hirviendo), y obtuvo en los tres enfermos el mismo feliz éxito que ya había experimentado en sí mismo.

«Con estos ante edentes, entre otras varias ocasiones en que me he decidido á probar la exactitud de los buenos resultados de la mostaza en el hipo, citaré las tres siguientes como más notables:

«La primera fué en una mujer de 30 años, histérica, en la que, despues de una fuerte emocion de ánimo, empezó el hipo, que se resistió á los medios conocidos, y que desapareció, cuando ya le venía molestando cuatro días, á beneficio de la infusion de mostaza, preparada segun llevo dicho.

«La segunda observacion recayó en un niño de diez años que tuvo el hipo durante tres días, á pesar de los medios empleados, en el que tambien desapareció por completo con la mostaza á la mitad de las dosis citada ántes, siendo la cantidad de agua la misma.

«Y la tercera tiene por sujeto á un hombre de 42 años, eminentemente nervioso, en el que, sin causa apreciable, se presentó el hipo, que durante cinco días se rebeló contra todos los medios que generalmente triunfan de este mal, entre ellos el provocar una viva conmocion moral y la compresion circular de la base del tórax, cediendo instantáneamente á la ingestion de una taza de la infusion de mostaza.»

II

Hace cuatro años que el Dr. Sojo y Batlle emplea el iodoformo en las supuraciones crónicas del aparato de la audicion. Convencido, dice en la *Gaceta Médica Catalana*, de que los demas medios eran ineficaces, particularmente en

las supuraciones de la caja con perforacion más ó ménos extensa del tímpano, recurrió á aquel agente por vía de ensayo y con las precauciones consiguientes, pues no tenía noticia de que ántes lo hubiese empleado otro en otología. Desde entónces cuenta numerosos éxitos, y en comprobacion cita ocho observaciones en las cuales fueron los resultados todo lo lisonjeros que se podían esperar. Procede así para la cura: lava ante todo el oido medio y externo, mediante el irigador de Eguisier ó de ducha de Esmarch, con agua tibia previamente hervida, ó adicionándole una pequeña cantidad de ácido bórico ó salicílico (2 ó 3 %); seca despues el conducto auditivo en toda su extension con una bolita de algodón hidrófilo; valiéndose de un speculum de Toymbée, va echando el iodoformo porfirizado en cantidad suficiente para llenar toda la caja; y á fin de hacerlo llegar á todos los puntos, probablemente hasta las mismas celdillas mastoideas, practica repetidas insuflaciones con una pera de goma, y concluye tapando el meato externo con el algodón hidrófilo ó uata de Bruns. Cuando la supuracion es abundante, repite la cura todos los días; despues la va alejando, á medida que disminuye aquélla. Para corregir el penetrante olor del iodoformo le adiciona una gota de esencia de bergamota por cada diez gramos, aunque cree preferible el haba de Tonka; y si se cuida que no quede polvo alguno fuera del tapon, dice que puede prescindirse de aromatizarlo. Considerando que la causa que sostiene los flujos moco-purulentos del oido es la presencia de materias flogógenas procedentes de la descomposicion del pus detenido en la caja, explica la accion del iodoformo por sus virtudes antisépticas, evitando la fermentacion de una manera más sostenida que el ácido fénico, bórico, permanganato de potasa, etc., por su accion más constante, debida á sus propiedades físico-químicas, evaporacion y descomposicion lenta de los principios que la constituyen, y su mezcla y solucion con la grasa y albúmina. Ademas, por su accion anestésica y no irritante, al ponerse en contacto con las superficies enfermas, descarta el elemento fluxionario y exudacion plástica y serosa consiguiente. Concluye diciendo que el iodoformo no es la panacea de las supuraciones del oido medio y externo; que en vano se aplicaría cuando la perforacion timpánica fuera tan pequeña que no permitiera el paso del medicamento para tapizar las superficies enfermas, así como en la escofrúlida del oido si no se modifica el estado general con una medicacion apropiada, y en muchos casos de caries y necrosis.

III

Dedicada exclusivamente al estudio de la profilaxis y tratamiento del catarro de las primeras vías respiratorias y de las trompas de Eustaquio, ha publicado el doctor Rumbold una obra de que vamos á dar una ligera idea, por merecerlo el asunto y la fortuna con que el autor le ha tratado.

Representa este trabajo el fruto de los estudios y la práctica de muchos años acerca de un asunto que para algunos podrá parecer de escasa importancia, dada la costumbre que por parte del vulgo y de no pocos médicos se observa, de considerar como cosa de poca monta, en su origen y en su primer desarrollo, los catarros de la nariz y de la garganta.

Comprende el libro dos partes: la primera, en diez y nueve capítulos, trata de la higiene, profilaxis y métodos de curacion de las afecciones catarrales de la mucosa nasal, laríngea y auricular; la segunda parte se refiere principalmente á la terapéutica y á los *medios operatorios*.

El carácter general del libro es de popularizacion, y por

esto, en los primeros capítulos, entra en minuciosos detalles acerca de las causas de enfriamiento; minuciosidades que, si no nuevas, merecen recordarse por ser á veces desatendidas ú olvidadas.

Concédese grande importancia á los medios preventivos contra los enfriamientos, cuya repetición crea mayor facilidad para enfermar, aún bajo la acción de causas poco intensas, dando lugar, al cabo, á que de la mucosa nasal se propague el catarro á otros puntos del aparato respiratorio. Habla el autor de la conveniencia de cubrirse la cabeza, de la pernicioso moda seguida por las señoras, que se cubren la cabeza con sombrerillos y tocados ligeros, que apenas cubren la tercera parte de lo que deberían cubrir; alaba en cambio las modas de las *coffias* y capotas usadas hace años, que cubrían la cabeza, el cuello y las orejas; también preconiza la conveniencia de cubrirse la cabeza de noche y de llevar los cabellos de una regular longitud.

También, al hablar del abrigo del cuello, se ocupa exclusivamente de las anomalías perniciosas de la moda, que unas veces impone el uso de collares y adornos estrechos, y otras desampara el cuello, especialmente en las señoras, que casi nunca llevan el abrigo necesario, ya no sólo por descubrirse más que los hombros, sino por la tenuidad de las telas que emplean en sus vestidos.

Recomienda mucho Rumbold el uso de los tejidos *elásticos* (mallas) de lana, sobre todo en contacto con la piel, así como el uso de las telas de lana flexibles, que se adaptan al cuerpo mejor que las gruesas y pesadas. Prolijo sería el enumerar las consideraciones extensas en que entra el autor al ocuparse en los cambios de la ropa interior, de los baños y limpieza de pies, etc.; sólo diremos que aconseja el caldeo de las alcobas ántes de acostarse en el invierno, combinando este caldeo con la suficiente ventilación.

Es un punto importante entre los dilucidados por el autor, el relativo á las influencias de los catarros de la cavidad nasal con las funciones intelectuales y cerebrales; concede grande importancia al estado de turgencia pasiva de los vasos de la cavidad enferma; se detiene en considerar la irritabilidad y excitabilidad de carácter que ha observado en los enfermos de catarros crónicos nasales y naso-faríngeos, irritabilidad que se manifiesta por sus modales bruscos, y su trato rudo con la familia y amigos.

Al hablar del tratamiento, describe Rumbold su método de irrigación de la cavidad nasal y naso-faríngea, practicado por los mismos enfermos con disoluciones ténues y templadas de cloruro de sodio; describe su *cateter nasal de ducha ó chorro*, usado cuando no resulta suficiente la simple irrigación por la tenacidad de las adherencias de las secreciones acumuladas; critica la ducha nasal de Weber, diciendo que, sobre no llenar el objeto que se propone, no deja de ofrecer inconvenientes.

Todos los procedimientos dirigidos á desembarazar la cavidad de las secreciones acumuladas, están minuciosamente descritos y aclarados por medio de grabados.

Respecto de los baños, afirma que los fríos, en las personas débiles y que sufren á consecuencia de repetidos ataques de enfriamiento, no son un preservativo como pueden serlo en las fuertes y robustas.

Resultan muy interesantes las observaciones hechas respecto al uso del aceite y de las sustancias grasas sobre la superficie de la piel. Refiere Rumbold haber practicado con satisfactorio éxito las unturas de aceite en toda la superficie del cuerpo en un caso que se había diagnosticado de *tisis aguda*; dice que es muy digna de notarse la diferencia numérica de los casos de tisis en los operarios de las manufacturas de algodón comparativamente con los de las

de lana, y atribuye el beneficio en favor de estas últimas á la untuosidad de la lana; tanto, que los operarios que mayores ventajas obtienen son los dedicados á trabajar la lana cuando aún no está desprovista de su grasa.

Las sustancias grasas extendidas sobre la piel, impiden los sudores profusos que acompañan á las formas consumptivas, mantienen más igual la superficie del cuerpo, etc. La dificultad que existía de encontrar una sustancia grasa olorosa, está hoy saldada por medio de la *vaselina*. Aconseja el autor que se practiquen las unturas por la noche ántes de acostarse, vertiendo cucharaditas de vaselina sobre una franela en dos ó tres dobleces, haciendo con fuerza las fricciones en una habitación bastante caliente.

El uso del tabaco, y sus efectos físicos y psíquicos, forman el asunto de un capítulo, en el que el autor se propone demostrar con hechos las proposiciones siguientes:

«I. Que el tabaco produce solamente efectos agradables en aquellos individuos que están acostumbrados á su uso»

«II. Los efectos agradables del tabaco no se comprueban sino durante el tiempo en que ejerce una influencia deprimente sobre el sistema nervioso.

«III. La congestión ocasionada por el tabaco en la mucosa de los órganos primeros de la respiración, se asemeja mucho á la producida por los enfriamientos, y sus efectos son los mismos: unos transitorios y otros permanentes.

«IV. Los efectos locales del tabaco sobre la mucosa nasal, la faringo-laríngea y la auditiva, predisponen en el hombre á inflamaciones catarrales análogas á las que en la mujer se producen por insuficiente ó inoportuno abrigo del cuerpo.

«V. Los efectos locales del tabaco sobre la mucosa de la parte superior del aparato respiratorio se resuelven en una dilatación permanente de los vasos, mayor de la que pudiera producir cualquier otro agente de los conocidos.

«VI. Como quiera que el tabaco, aún cuando produce sus efectos agradables, deprime el sistema nervioso y predispone las mucosas (relajando los vasos) á la inflamación catarral, aún por pequeñas causas, es evidente que debe abandonarse su uso por toda persona que sufra de catarros. Lo único que cabe dudar es si conviene que se abandone el tabaco de una vez ó paulatinamente.»

La segunda parte del trabajo que nos ocupa, se refiere á las reglas terapéuticas; en el capítulo destinado á los instrumentos que se usan para introducir los medicamentos en las diferentes cavidades, recuerda el autor las tres precauciones que con tales medicamentos deben guardarse. Tales son: el no irritar, el tocar todos los puntos de la mucosa enferma y el apartar los productos de secreción morbosa; sobre estos puntos motivo para largas descripciones de aparatos, entre los que prefiere Rumboldt los pulverizadores de líquidos, porque los exparcan bien y lavan las mucosas sin irritarlas.

IV

Por más que cirujanos como Hueter se opongan á las traqueotomías rápidas y por sólo un golpe, hay casos en que es imprescindible practicarlas así.

El 15 de Enero de este año ingresó en un hospital de Bulgaria un soldado que ofrecía una disnea intensísima á causa de un edema de la glótis; á pesar de las instancias más vivas, se opuso tenazmente á toda tentativa de operación. Las seis y media de la tarde llamaron al Dr. Oks, porque se había suspendido súbitamente la respiración del paciente. Hallábase éste con la cabeza inclinada atrás, el rostro azulado, la jaula torácica inmóvil: el corazón latía aún.

Tomó Oks un bisturí, practicó una incisión sobre el lóbulo



gamento crico-tiroideo, dirigiéndola hacia abajo, é introdujo una cánula. A los pocos instantes se notaron movimientos respiratorios. El paciente fué reanimándose; á los pocos días salía del hospital.

V

Una profesora norte-americana, la Sra. Francisca Baker, de Filadelfia, enumera del modo siguiente las causas de rotura del periné durante el trabajo del parto:

1.^a La disposicion demasiado perpendicular del sacro, que entorpece el movimiento de la cabeza hacia adelante.

2.^a La excesiva estrechez del arco pubiano ó la anchura exagerada de la sínfisis, que contribuye á comprimir el cráneo contra el periné.

3.^a La replecion de los órganos urinarios y la hinchazon de las partes blandas, que vienen á estrechar aún más la luz del arco.

4.^a La inclinacion insuficiente de la excavacion pelviana, que motiva los partos demasiado rápidos.

5.^a La demasiada anchura y longitud del periné, cuya parte central sufre por esta causa una gran presión, producida por la cabeza del niño.

6.^a La rigidez de los tejidos del periné, que aumenta en proporcion con la edad de la madre.

7.^a Las cicatrices ocasionadas por lesiones anteriores (condilomas, heridas, etc.)

8.^a Las presiones y esfuerzos voluntarios exagerados de la parturiente.

9.^a Tratándose de los nacimientos de varones, es mayor la probabilidad de la rotura por la mayor circunferencia y dureza del cráneo, y la anchura mayor de los hombros.

10. La presentacion de cara, porque el diámetro mento-occipital excede en 7,5 milímetros á los de la parte posterior del cráneo.

11. Una postura inconveniente de la parturiente, el manejo torpe del forceps, y por último:

12. La opinion de muchos profesores y profesoras (entre éstas las mas jóvenes) de que cierto número de perinés deben necesariamente romperse.

Resulta de todas estas causas citadas, que la conducta que impida la rotura del periné tendrá que variar en cada caso aislado. El solo conocimiento de estas causas evitará muchas roturas.

Las opiniones de la autora se reducen á las reglas siguientes:

1.^a A ningun periné se le deberá sobrecargar con los esfuerzos que determina el uso del centeno de cornezuelo, el cual *no debe emplearse mientras el útero contenga feto, placenta, ni siquiera coágulos.*

2.^a Debe evitarse cuidadosamente una postura viciosa de la parturiente, así como una colocacion incómoda del médico. Debe recomendarse que aquélla se eche sobre el lado izquierdo en el lado derecho de la cama, cuando sea temible la rotura, pues sólo de este modo puede verse y vigilarse el periné.

3.^a Debe usarse poco y hábilmente el forceps.

4.^a Un esfuerzo violento y voluntario de la paciente no disculpa la rasgadura, ni tampoco la rigidez de los tejidos, pues en el cloroformo tenemos un agente eficaz para regularizar los esfuerzos y detener el nacimiento hasta que puede efectuarse sin ellos.

En cuanto á la proteccion del periné, se consigue perfectamente con dos dedos introducidos en el recto, favoreciendo el movimiento de la cabeza hacia adelante. Si la rotura es inminente, prefírase la incision. Como se ve, poco nuevo dice la autora americana.

C. M. C.

PRESCRIPCIONES Y FÓRMULAS

Tos ferina ó coqueluche. (Dujardin-Beaumetz.)

El autor preconiza el bromuro asociado al cloral, mañana y tarde, en un vaso de leche con una clara de huevo; administra una cucharada de café ó de sopa de la siguiente disolucion:

Bromuro de potasio	2 gramos
— de sodio	4 —
— de amonio	2 —
Agua	60 —
Jarabe de cloral	50 —

Contra la neurósisis del corazon. (Bourneville.)

Monobromuro de alcanfor.	3 gramos
Alcohol	25 —
Glicerina	22 —

M. s. a. para inyeccion hipodérmica.

Contra la metrorragia. (Giordano.)

Ergotina	1 gramo
Tanino.	2 —
Agua	300 —
Jarabe de cidra.	30 —

M. s. a. para tomar á cucharadas.

Cólico menstrual. (Kunze.)

Acetato de morfina.	6 centigramos.
Agua de laurel cerezo	6 gramos.

M. s. a. Cada media hora, de 10 á 12 gotas.

Jarabe anti-gastrálgico

Jarabe de flores de naranjo.	100 gramos.
Extracto acuoso de opio.	15 centigramos.
Acónito napelo.	10 —

M. s. a. Una cucharada inmediatamente despues de la comida.

Antiséptico é hipnótico

Del iodo puro.	20 gramos.
— hidrato del cloral.	20 —
— alcohol á 36°.	140 —

Disuélvase, fíltrese y consérvese en botes cerrados. Se emplea en las grandes ulceraciones como antiséptico é hipnótico.

Iodoformo pulverizado. (Dujardin-Beaumetz.)

Iodoformo.	1 gramo.
Eter sulfúrico	100 —

Disuélvase y póngase en un pulverizador para lanzar la lluvia sobre la parte afecta, produciéndose una capa delgada de iodoformo. Se usa en las ulceraciones extensas y en las de la vagina.

Contra el vómito en los niños. (Archambault.)

Agua destilada de tila.	60 gramos.
— de laurel cerezo.	5 —
Bicarbonato de sosa	0,50 —
Eter sulfúrico.	2 gotas.
Jarabe de naranja.	10 gramos.

Para tomar á cucharadas cada tres ó cuatro horas.

Contra la amigdalitis

Resina de guayaco.	70 gramos.
Goma tragacanto.	43 —
Azúcar	17 —
Conserva de moras	c. s.

Mézlense primeramente los polvos, y despues añádase la cantidad suficiente de conserva de moras para hacer una pasta del peso de 350 gramos. Divídase ésta en 350 partes de á gramo, y séquense en un horno. Cada pastilla contiene 0,20 gramos de resina de guayaco.

Tintura clorofórmica de iodo. (Ozetroc.)

Cloroformo. 30 gramos
Iodo puro 2, 4 ú 8 —

Disuélvase. Constituyen tres tinturas de primero, segundo y tercer grado, para aplicar sobre la piel, inyectar en trayectos fistulosos rebeldes, úlceras escrofulosas, lesiones óseas, etc.

SECCION OFICIAL

MINISTERIO DE LA GOBERNACION

Direccion general de Beneficencia y Sanidad

CIRCULARES

Resultando, de las noticias sanitarias comunicadas por nuestro cónsul en Alejandría, la existencia del cólera en Aden;

Vistos los artículos 30 y 35 reformados de la ley de Sanidad, y la orden de 10 de Diciembre de 1874,

Esta Direccion general ha tenido por conveniente declarar sucias las procedencias del citado puerto que se hayan hecho á la mar despues del 2 del actual.

Lo comunico á U. S. para su conocimiento y efectos prevenidos en la disposicion 4.^a de la orden de esta Superioridad, fecha 24 de Abril de 1875 (*Gaceta* del 29).

Dios guarde á U. S. muchos años. Madrid 4 de Setiembre de 1882.—El Director general interino, Luis de Rute.—Sr. Gobernador de la provincia marítima de...

No existiendo noticias oficiales en este Centro directivo de la adopcion de medidas sanitarias en Chipre y Malta con las procedencias de Oriente;

Vistos los artículos 30 y 36 de la ley de Sanidad,

Esta Direccion general ha tenido por conveniente disponer se consideren de observacion las citadas procedencias, como igualmente las de toda la costa de Africa, á contar desde el 2 del actual, con excepcion de Argelia, Túnez y nuestras posesiones de Marruecos, donde aquéllas se observan fielmente.

Lo comunico á U. S. para su conocimiento y efectos prevenidos en la disposicion 4.^a de la orden de esta Superioridad, fecha 24 de Abril de 1875 (*Gaceta* del 29).

Dios guarde á U. S. muchos años. Madrid 4 de Setiembre de 1882.—El Director general interino, Luis de Rute.—Sr. Gobernador de la provincia marítima de...

MINISTERIO DE FOMENTO

REAL ÓRDEN

Ilmo Sr.: El artículo 226 de la ley de Instruccion pública vigente, ordena que cada tres plazas de catedráticos numerarios que vaquen en las Universidades del reino, dos se provean por concurso y una por oposicion. Este precepto ha venido cumpliéndose durante largo tiempo, y en su virtud se proveerán, ya por concurso de traslacion, ya por concurso de ascenso en las proporciones establecidas, las cátedras vacantes; de manera que siempre de cada tres una quedará reservada para el turno de oposicion. Tales eran el deseo del

legislador y el precepto de la ley, fundados en consideraciones de innegable valor y de evidente conveniencia. La real orden de 24 de Junio de 1877 alteró esa regla, por lo que se refiere á la Universidad de Madrid. Disponia esta real orden que las traslaciones entre los catedráticos de dicha Universidad no consumieran turno, y que no se contaran por lo tanto para los efectos del indicado art. 226, cuyos mandatos, á partir de aquella fecha, no se han obedecido con la escrupulosidad que su rigor exigia y que sus términos reclamaban, para mantener incólume el principio fundamental de las disposiciones que rigen esa materia. De ahí han surgido, por otra parte, quejas y reclamaciones que es, sin género alguno de duda, oportuno y conveniente atender, porque se alegan en nombre de interes legítimo y porque se apoyan en razones de indiscutible justicia. Estas razones aconsejan el restablecimiento puro y simple de la prescripcion legal que sirve de base á la provision de las cátedras universitarias. La ley de Instruccion pública ordenó de una manera terminante que de cada tres cátedras una se reservase á la oposicion; eso es lo fundamental y lo que debe observarse, sin interpretaciones ni excepciones que menoscaben ó desvirtúen la inflexibilidad de aquel precepto. La potestad reglamentaria y ejecutiva que asume el Gobierno no debe nunca ejercitarse para eludir la obediencia debida á las leyes, sino para desenvolverlas y llevarlas á la práctica, de suerte que sus principios sean fiel y rigurosamente observados. La consecuencia única de la real orden de 24 de Junio de 1877 ha sido disminuir el número de oposiciones, restringiendo el empleo de este medio para la provision de cátedras de la Universidad de Madrid, y ampliar en ese orden de asuntos las facultades de que el Gobierno dispone.

La experiencia ha demostrado que esa ampliacion excesiva, cuando no responde á la necesidad de amparar algun interes supremo, puede ceder en perjuicio de la enseñanza. La indicada real orden está inspirada en el mismo criterio que restableció la propuesta en eterna. Habiendo desaparecido ésta, debe tambien derogarse aquélla, á fin de informar todas las reglas que gobiernen la instruccion pública con los mismos principios, y ajustarlas á las bases de un sistema más conforme con los adelantos y progresos de la enseñanza. La oposicion puede no ser, en absoluto, el medio mejor para la provision de las cátedras; pero merece preferencia entre todos los que adoptan nuestras leyes, y en las condiciones porque atraviesa el país, no podría ser sustituido inmediatamente ni reemplazado sin trascendentales reformas por ningun otro. Debe el Gobierno, pues, procurar extenderlo; cuando ménos, dentro de los límites de la ley de 1857, anulando y derogando todo aquello que lo menoscabe y reduzca. Existe, ademas, un alto interes que recomienda la adopcion de ese procedimiento: hay necesidad imperiosa de facilitar el acceso al magisterio de la juventud que trae á las aulas los adelantos y progresos de la ciencia, y el calor, la energia y el entusiasmo de su inagotable actividad. Y si esto es oportuno cuando se trata de la enseñanza en general, más todavía ha de serlo en lo que toca á la organizacion y renovacion del personal del establecimiento de instruccion superior que la ley ha establecido en el centro de la monarquía como la más elevada escuela de la nacion.

En virtud, por tanto, de estas consideraciones, y con el fin de restablecer en su integridad y en toda su pureza las prescripciones legales indicadas, S. M. el Rey (q. D. g.) se ha servido disponer que quede sin efecto la real orden de 24 de Junio de 1877; que las traslaciones de catedráticos de la Universidad de Madrid consuman turno, y que de cada tres vacantes que ocurran en esta Universidad, una se provea por rigurosa oposicion.

De real orden lo digo á U. I. para su conocimiento y demas efectos. Dios guarde á U. I. muchos años. San Ildefonso 29 de Agosto de 1882. — Albareda. — Señor Director general de Instrucción pública.»

VARIEDADES

CARTAS GINEBRINAS

Nuestro amigo, tan ilustrado y distinguido como querido, el Dr. D. Eusebio Castelo y Serra, que ha buscado descanso para el cuerpo y recreo para el espíritu realizando un viaje á Ginebra, acompañado de su muy estimable hijo político el Dr. Ovilo y del doctor D. Bonifacio Montejo, ambos pertenecientes al Cuerpo de Sanidad Militar, nos ha favorecido con la primera siguiente carta de las que se propone escribir durante su excursión, cuando tenga para ello tiempo y vagar. Los escritos de este género permiten á los lectores participar de los conocimientos, y aun de algunos de los deleites que los viajes proporcionan. Mediante ellos viajamos todos, unos como viajeros *activos*, y otros como *pasivos*.

Le damos las gracias por su diligencia, deseándole mucho solaz, plena salud y buen humor.

GINEBRA 1.º DE SETIEMBRE DE 1882.

Sr. D. Francisco Mendez Alvaro.

Mi muy querido amigo: Al partir de Madrid hice á Ud. una promesa de escribir algo para EL SIGLO MÉDICO, y es forzoso cumplirla. Hay además otra poderosísima razón para que yo tome la pluma, y es el deber en que estoy de corresponder en algun modo á las atenciones y consideraciones con que me tienen obligado los Directores de ese antiguo y acreditadísimo periódico, y á las cuales no he correspondido con la eficacia y actividad á que Uds. tenían derecho. Pero si no soy excusable de algun tanto de pereza (tradicional y congénita entre nosotros), también es cierto que, como Ud. sabe, la práctica de la profesión en cierta escala absorbe el tiempo, agota las fuerzas físicas, enerva el espíritu y quita el gusto para todo. De todas suertes he pecado en esta materia, y por ello les demando la gracia del perdón, que no dudo me concederán, *quoniam iniquitatem meam ego cognosco*, y vamos al caso.

Salimos de la corte el día 23 del próximo pasado mes de Agosto, reunidos los individuos del Cuerpo de Sanidad Militar, Sres. Montejo y Ovilo, y mi humilde persona, en medio de un calor asfixiante; y después de atravesar la verde y hermosa campiña de la invicta Zaragoza, y los áridos y escuetos campos del alto Aragón, entramos en los floridos y primorosamente cultivados del Principado, que á voz en grito dicen al viajero, en lenguaje mudo pero elocuente, que están poblados por gentes activas y laboriosas, llegando al anochecer á la capital de Cataluña, y hospedándonos en el hotel de este mismo nombre. Sería pueril y casi ridículo detenerme en hablar de esta población de España, tan visitada y conocida de nuestros compatriotas, y tan sólo debo decir con toda la sinceridad de un hombre de buena fe que huele — si se me permite la frase — más á francesa que á española, y que, á no dudarlo, vale más, mucho más, que Madrid; no hay en éste una calle que pueda compararse siquiera á la de Fernando 7.º en belleza, elegancia, riqueza y lujo de tiendas y almacenes.

Nuestra primera visita al día siguiente, fué al Hos-

pital militar. Era la hora de la visita, y esto fué causa de que se hallara en el Establecimiento casi todo el personal facultativo. Recibieronnos con amabilidad suma, y el respetable y dignísimo jefe, Sr. Capdevila, hermano de nuestro decano actual, así como algunos otros profesores, nos acompañaron y enseñaron cuanto había que ver, que es bien poco por cierto. El edificio, hoy Hospital, fué primero convento, después fábrica de cigarros: con esto está dicho todo. Tiene capacidad para más de 600 plazas, aunque actualmente no hay más que 300 enfermos, poco más ó menos. Las salas son irregulares, bajas de techo, algunas mal ventiladas; pero el servicio parece esmerado; se nota orden y limpieza; el surtido de ropas de camas, abundante; la alimentación del soldado, buena; el pan de excelente aspecto; el garbanzo, cocido, tan gordo como el que se come ordinariamente en nuestras casas; las raciones de carne suficientes y sin hueso alguno, circunstancia notabilísima en materia de hospitales, y que evita muchos y grandísimos abusos.

Gracias á la bondad excesiva y sin igual amabilidad del simpático é ilustrado médico militar señor don Joaquín Moreno de la Tejera, que nos acompañó á todas partes haciendo el papel de un excelente cicerone, pudimos ver en un día lo que nos hubiera costado tres ó más. Fué lo primero la Universidad, soberbio edificio, severo, monumental, espacioso, de construcción elegante, con dos patios con arcos y columnas alrededor de exquisito gusto; escalera regia, con paredes y pasamanos de mármol; un paraninfo sorprendente por la riqueza y el primor con que está decorado; un museo espléndidamente dotado de todo lo más necesario para la enseñanza. Al salir de aquel magnífico templo de la ciencia, no pudimos menos de exclamar: ¡Cuánto valen estos catalanes! ¡Cuánto tiene que envidiar Madrid á Barcelona!

Sería interminable si hubiera de hablar de otras muchas magnificencias y grandezas que Barcelona encierra, y que, por otra parte, no tienen su lugar más adecuado en un periódico de Medicina, y por eso suprimo el hablar de ellas.

Desde Barcelona nos dirigimos á Montpellier. En la Aduana francesa se nos hizo un reconocimiento minuciosísimo y molesto, habiendo estado á punto de perder el tren por las dificultades que los aduaneros franceses ponían á la entrada de los folletos que, con destino al Congreso internacional de Higiene, traía mi sobrino é hijo político Sr. Ovilo. Hubo que apelar al jefe ó comisario; este señor se mostró muy amable, muy atento, pero receloso hasta el extremo respecto al libre paso de los folletos. Por fin se convenció de que la doctrina en ellos expuesta no tendía á *commover la república francesa*, y les dió el *exequatur*. Digo esto para que sirva de aviso á otros españoles.

Con una rapidez vertiginosa, y conociéndose á todas luces que estábamos en territorio francés por el aspecto de las estaciones, el esmerado cultivo de los campos, la blancura y coquetería de los pueblos que al paso encontrábamos, y después de una corta detención en la hermosísima estación de Cette, llegamos al punto arriba indicado, alojándonos en el hotel Nevet, que me tomo la libertad de recomendar á Ud. si viene algun día por dicha ciudad de Montpellier, porque hay en él un *confort* especial, y debe tener un cocinero que sabe su oficio como el primero del mundo.

Nuestro primordial deseo era, naturalmente, visitar la célebre Escuela de Medicina, y allá nos dirigimos apenas salimos de la fonda al siguiente día. No era ocasión; había que esperar á la una de la tarde. Como su catedral está *adossée* (pegada ó unida, como

decimos en España) á la Escuela, entramos á verla. No llama la atención á los que tenemos y hemos visto las de Toledo, Burgos, Leon, Segovia, etc. El exterior es pesado y de malísimo gusto; el interior se compone de una sola nave en sus dos tercios inferiores, y tres en el tercio superior, formadas por seis arcos, tres á cada lado. El altar es sencillo: detras un órgano pequeño; en el fondo, ó parte inferior del recinto, otro grande de bonito aspecto; capillas á uno y otro lado, y varios cuadros grandes pintados al óleo, algunos no malos, á mi parecer, profano en la materia.

Desde allí nos dirigimos al hospital de San Eloy, que por cierto no ofrece nada notable y digno de llamar la atención; su aspecto es sombrío, las salas bajas de techo, la ventilación no muy perfecta, las camas demasiado juntas; la limpieza esmerada, como cuidado por Hermanas de la Caridad. En el patio hay una estatua de bronce que representa al célebre Barthez en pié, digno homenaje tributado á hombre tan ilustre.

Y volvamos á la Escuela de Medicina.

Tiene ésta por fuera el aspecto de una gran fábrica industrial más que de otra cosa. A cada lado de la puerta de su entrada principal se ven dos estatuas de bronce representando, sentados en grandes sillones, á dos notabilidades científicas. En el pedestal de la del lado derecho se lee:

P. J. BARTHEZ
1730 - 1806;

en la del izquierdo:

F. LAPEYRONIE
1678 - 1747.

Penetrando en el portal ó vestíbulo, tropieza la vista inmediatamente con una serie de bustos colocados sobre sencillas columnas: al pié de cada uno hay un nombre del personaje representado. Procediendo de derecha á izquierda, se lee respectivamente: A. Paré, Celse, Mauriceau, Zachias, Galien, Jordat, Barthez, Hildanus, Baillou, Stahal, Morgagni, Haller, Dioscorides, Cardan, Vesalio.

Un pequeño recinto situado á la derecha, constituye el *salon de grados*; unas cuantas filas de bancos ordinarios, una valla sencilla que limita la parte destinada á los espectadores, un sillón para el examinando ó actuante, y un templete ó grada comun bastante elevada con destino al tribunal ó claustro, constituyen todo el mobiliario de este departamento, en el cual parece se ha procurado conservar el carácter sencillo y severo de los tiempos de mayor esplendor de aquel establecimiento de enseñanza, de donde han salido tantos y tan ilustres médicos, y donde han brillado tantas lumbreras de la ciencia.

En el frontispicio de la sala hay una inscripción que da indicio claro del sello distintivo y propio de la Facultad de Montpellier. Dice así: OLIM COUS, NUNC MONSPELIENSIS HIPPOCRATES.

Sus paredes están casi cubiertas de retratos al óleo de notabilidades médicas, entre las cuales figuran Jaumes, Berard, Lallemand, Chaptal, etc., etc. El busto de Hipócrates, sobre una sencilla columna, ocupa el centro y lugar preferente de la sala; alrededor se ven algunos otros.

Detras de esta sala, y á la derecha, hay una piececita, en la cual se guarda como una reliquia una verdadera joya histórica y arqueológica, que el conserje que nos acompañaba nos enseñó con un misterio casi religioso y con disculpable vanidad: es la toga que usaba Rabelais. Esta prenda es verdaderamente notable: es de paño encarnado, aunque muy decaído el color, con esclavina y con vueltas, á manera de em-

bozos, de paño negro, y por su forma parece un abrigo de señora ó una capa torera, pues de todo tiene. La mano del tiempo la ha maltratado mucho, y la polilla, que no respeta jerarquías, ni títulos de nobleza, la ha sembrado de agujeros y de surcos. Está colgada en una especie de nicho, y no me pareció, francamente, que guarda relación con el cuidado y respeto á que tiene derecho indisputable.

Después de bajar á la *morgue*, especie de cripta ó cueva donde á la sazón había depositado el cadáver de un desdichado que se había quitado la vida arrojándose sobre los rails del ferro-carril, pasamos al gran Anfiteatro, así llamado aunque nada tiene de grande, como no sea su historia. De forma semicircular, como su nombre indica, consta de nueve filas de bancos; en el centro, una sencilla mesa de mármol de forma oval; en el testero, en una especie de hornacina, un sillón, de mármol también, de forma antigua y poco artística, en el cual se sentaba el citado Rabelais cuando daba sus lecciones. Nuestro acompañante nos dijo que por el mencionado mueble habían ofrecido 50,000 francos! Si esto es exacto, de seguro que el desairado comprador sería algún inglés. Su valor intrínseco es bien escaso, á mi juicio; su valor histórico no deja de ser importante.

La sala de disección vale muy poco; pequeña, mal ventilada, con luces altas y escasas; doce mesas en tres filas bastante juntas; una galería, alta también, con sencilla barandilla de hierro alrededor, y diez y seis láminas grandes de anatomía colocadas en la parte más elevada de las paredes, es á lo que se reduce esta dependencia.

Lo que llaman laboratorio de fisiología vale muy poco, y no merece especial mención; dos perros, algunos conejos de Indias y gallinas, componen todo lo que podríamos denominar *material* de experimentación.

Y subamos al museo, que es indudablemente lo mejor que la Escuela tiene. Es un gran salón de agradable aspecto, decorado con gusto, muy bien iluminado, de 60 metros de longitud, de unos 45 de piés de ancho (15 pasos míos) con 12 elegantes columnas imitando á mármol jaspeado en el centro, dispuestas en tres grupos equidistantes de á cuatro cada uno, de cuyos grupos limitan los ángulos de un espacio rectangular. Todas las paredes cubiertas de estantería sencilla y de buen gusto; en el centro dos filas de armarios de cristales en forma de grandes cajas, á manera de urnas sepulcrales con cubierta ó tapa en tejadillo. El testero ó pared del fondo está todo ocupado por cajas de instrumentos quirúrgicos antiguos en su parte, y abiertas para que pueda verse y examinarse su contenido. En el centro una urna que contiene varios instrumentos modernos, pocos en número, y otra mayor donde se encierra una pieza de cera, al parecer, que representa el cuerpo entero de un hombre sin piel y con toda la primera capa de músculos al descubierto.

Mucho, muchísimo hay que admirar en este museo, siendo lo más notable la colección Dubreuil de cráneos naturales, que es por todo extremo curiosísima y digna de estudio y admiración. Consta de 105 cráneos — si yo no conté mal — en los cuales se hallan representadas todas, ó casi todas, las razas humanas y todos los tipos. Estos cráneos están descubiertos; pero además hay once cubiertos de piel momificada. Imposible parece que un solo hombre haya podido reunir un tesoro tan precioso de ejemplares de esta clase. La colección Tatges, que ocupa el mismo estante, es también notabilísima.

En la parte más baja del mismo estante véese una colección de bustos de personajes distinguidos en uno ú otro concepto, como, por ejemplo, el de Marat,

tomado en forma de mascarilla del cadáver de este hombre tan tristemente célebre; el de un negro que obtuvo el premio Monthon, dando con este sólo hecho un solemne mentís á los que niegan á esa desdichada raza toda capacidad, toda aptitud para las obras de inteligencia, etc., etc.

Pero lo verdaderamente raro, curioso y fenomenal en su género, es un cuadro que hay colgado de la pared, á la derecha de la puerta de entrada al salon, y que contiene una hoja de navaja de diez centímetros de largo por uno de ancho, que permaneció por espacio de dos años y ocho meses implantada en la masa cerebral, produciendo al sujeto violentos y frecuentes accesos de epilepsia. Segun la nota clínica manuscrita del cuadro, el paciente entró en la clínica con un absceso superficial situado á un centímetro por encima del pabellon de la oreja derecha. Abierto el absceso, el cirujano Sr. Bonnafons observó con gran sorpresa que el estilete tropezaba con un cuerpo duro, que se creyó fuera una esquirla; á lo largo reconoció el fondo del absceso, y vió con mayor sorpresa aún que existía un cuerpo extraño; lo extrajo, y el estilete penetró directamente en la masa cerebral; el enfermo curó, si bien por algun tiempo siguió sufriendo de sus accesos, pero ménos frecuentes, más débiles y que no le obligaban, como ántes de la extraccion del cuerpo extraño, á caer al suelo. Me aseguraron que el operado vive todavía; pero sea ó no esto exacto, es lo cierto que el caso no puede ser ni más curioso ni más importante bajo todos aspectos.

Y creo que basta de Escuela de Medicina, escuela que si ha tenido sus días de legítima y fundada gloria y de merecido renombre, se encuentra hoy, segun todas las señales, en un período de visible decadencia, abrumada bajo el peso que sobre ella ejercen los progresos realizados por las ciencias físico-químicas y *experimentales*.

Si ese periódico no fuera puramente científico y profesional, mucho podría decirse de las bellezas artísticas de todo género que encierra la ciudad de Montpellier, tales como el *Palacio de Justicia*, el acueducto, la hermosísima *Plaza de Peyrn*, el *Arco de triunfo*, el *Château d'eau*, etc. etc.; mas por concluir esta ya larga carta, voy á permitirme hacer una curiosa observacion. Junto á la plaza de Peyrn hay una moderna y bonita iglesia, dedicada, creo, á Santa Ana. Pues bien; en el frontispicio, y sobre la puerta de entrada, se lee en grandes y hermosas letras negras: *Liberté, Egalité, Fraternité*. ¿Qué prueba esto, tratándose de un pueblo tan religioso, tan católico, y hasta fanático, segun dicen, como Montpellier? Para mí, sencillamente una cosa: que en el pueblo hay mucha ilustracion, y en el clero de la localidad mucha ilustracion también y mucha tolerancia; y la verdad es que si los templos dedicados al culto religioso no son la mansion y el albergue de la libertad *absoluta*, lo que es el de la igualdad y la fraternidad lo son, ó deben serlo á todas luces. Por eso la inscripcion me parece muy en su lugar... ¿Parecería lo mismo á muchos españoles? Demasiado sabemos que no.

Dispensen la inconexion de esta primera epístola, y hasta otro día.

E. CASTELO.

EXPEDICION BALNEARIA

(Continuacion) (1)

EN BILBAO

Durante nuestra estancia de breve número de días en la industriosa villa, pudimos apreciar la grande afluencia de bañistas y de forasteros, atraídos por las fiestas que la distinguen en este año. Es un problema que se resuelve tarde y mal el de encontrar alojamiento; los forasteros, con maletas, paquetes y abundante variedad de llos encima, recorren hechos unos *idem* fondas y hoteles, y sólo á fin de largas averiguaciones consiguen *acomodarse* en algun sitio despues de *incomodarse* en muchos.

Por supuesto que las fiestas merecen esto y mucho más; tienen espectáculos para todos los gustos, y citaré, como más dignos de mencion, dos extraordinarios: uno que brinda emociones suaves y tranquilas á los pocos que tengan el abominable gusto de afanarse por el desarrollo de las artes, la industria y la ciencia española, me refiero á la Exposicion regional; y otro que convida á placeres viriles y ruidosos á los españoles de todas castas: la inauguracion de una plaza nueva de toros.

Para cualquier filántropo de pastaflora, *tocado* de la manía de predicar contra la fiesta popular, la ocasion presente no tendría precio. Bilbao posee dos plazas de toros, donde el público pueda echar los pulmones á gritos, y los caballos los intestinos á cornadas, mientras carece todavía de un hospital digno que atienda decorosamente á las necesidades de su benéfico destino; pero como yo me voy identificando con los toros desde que he visto en la sabia Montpellier estremecerse los claustros ruinosos y casi abandonados de su histórica y afamada escuela con las tempestades de aplausos que despedía el público de una ridícula becerrada próxima; y como ademas sé que el Municipio bilbaino ha votado poco há la construccion de dos nuevos hospitales, deseo á esta villa tantas plazas como vecinos á cambio de que sus hospitales nuevos no sufran la interminable gestacion que nuestra novelesca necrópolis.

Sin embargo, hay que hacer justicia á la liberal villa: tiene una casa de caridad que la honra.

La visitamos acompañados del venerable profesor médico de ella, D. Ramon de Zamarripa, y del no ménos ilustrado médico de Deusto, Sr. Goñi, á quien debemos profusion de cariñosas atenciones, con las que nos obsequió durante nuestra estancia en Bilbao.

Esta casa-asilo de San Mamés, ocupa una bellísima posicion en lo alto de una de las colinas del lado izquierdo de la ría, aloja entre asilados y empleados cerca de 400 personas, y la forma una espaciosa construccion cuadrilátera que circunscribe dos patios cuadrados, separados entre sí por una amplísima capilla de severo y extraño aspecto.

En el portal de entrada hay, segun costumbre, una lápida donde se registran los nombres de los bienhechores que han legado desde la cantidad de diez mil reales en adelante, y desde el año 1780 al 1882 inclusive: es una lista que suma cerca de 150 donantes.

Visitamos las escuelas, donde había más de 130 niños; entre los ancianos examinamos un tipo notable de microcefalia, cuya cabeza, de muy reducidas dimensiones, remataba en punta, coniforme; vimos los comedores, dormitorios, gimnasio y enfermerías. La Sala de Juntas, situada en el piso principal, con-

(1) Véase el número anterior.

tiene algunos recuerdos en busto ó cuadro de los legatarios principales, la faja que llevaba el general Concha al ser herido en Montemuro el 27 de Junio de 1874, y retratos de algunos monarcas.

En derredor del edificio hay una especie de granja con pabellones destinados á diferentes servicios, la panadería, donde se elaboran diariamente de 900 á mil libras de pan, de las cuales unas 560 se reparten gratuitamente á domicilio en Bilbao.

El mejor dato que se puede consignar de las excelencias de este establecimiento, es el de que su enfermería sólo tiene uno ó dos enfermos diarios por 100 de asilados; este dato, tratándose de un hospicio de niños y de ancianos, es la mejor garantía de su bondad.

Nada diré del hospital, porque ya en otra ocasion le he destinado un artículo, que ha visto la luz en EL SIGLO MÉDICO.

En Portugalete hicimos una visita al distinguido profesor Dr. Cortejarena; vimos á varios médicos madrileños en Bilbao; renegamos un poco de las abominables condiciones higiénicas de Santurce, desprovisto de playa, y cuyos bañistas se ven obligados á refrescarse el cuerpo entre peñas sucias y charcas cenagosas, y salimos de la industriosa villa con direccion á los baños de

ARBIETO

Por otro nombre *La Muera de Orduña*.

Pocas personas habrá en España que desconozcan la célebre cuesta de Orduña, origen de grande sorpresa para el viajero cuando regresa ó se aproxima á Bilbao. Pues allí, en uno de los extremos de aquel extenso pero silencioso valle, casi en el medio del angosto trozo de vega que separa los grandes desniveles de entrada y salida de la línea férrea, y en el sitio en que ésta parece quererse juntar, despues de haber trazado aquel inmenso círculo por donde corre el tren cerca de una hora sin haber adelantado al final más que un cambio de altura, en este magnífico punto se ven dos construcciones airoas, alegres, matizadas de un tono blanco que resalta entre el fuerte verdor que les rodea: ahí están los baños de Arbieto.

Son modernos, mejor diré, nacen ahora á la vida pública, pues sus aguas han sido declaradas oficialmente de utilidad para el público hace pocos meses. Conocían estas aguas sólo los naturales de la comarca; no figuran en el *Anuario oficial de hidrología* publicado en 1878; su nombre y circunstancias son ignorados de casi toda la clase médica, y, sin embargo, cualquiera las pronostica una de las reputaciones más brillantes entre las aguas minerales de España.

Hay numerosas y poderosas razones para que así suceda:

1.^a Su posicion. El establecimiento dista muy pocos metros de la línea férrea. Un apeadero en lugar apropiado, permitirá llegar andando hasta la hospedería en tres minutos; además, le une con Orduña y Amurrio una magnífica carretera.

Se encuentra levantado en uno de los extremos de un valle amplísimo, de una melancólica majestad indecible, rodeado de un anfiteatro de altas y severas montañas cretáceas, muy regularmente dispuestas, que le cierran por todas partes, formándole una barrera imponente que parece le aísla del resto del mundo.

2.^a Sus aguas. Son de rica mineralizacion; en un litro llevan disueltos más de diez gramos de cloruro de sodio, tres de sulfato cálcico y tres milésimas de carbonato ferroso, amén de otros muchos componen-

tes que no cito. En gases da 56'22 disueltos (34 partes de ácido carbónico, 21 de nitrógeno y 1'5 de oxígeno), y por desprendimiento espontáneo 96'77 de nitrógeno y 3'23 de ácido carbónico. El afamado químico Dr. Saenz Díez, el Fresenius español, las califica de cloruradas sódicas, variedad sulfatadas ferruginosas.

3.^a Su riqueza hidrológica. Hay aquí tantos manantiales, y todos tan abundantes, que serpentea el agua mineral por el suelo, formando arroyuelos que concluyen por verterse en las corrientes del Nervión, del cual hacen un río hidro-mineral. Sólo uno de los manantiales que se explotan suministra 27.858 litros por hora; reunidos todos, formarían una riada imposible de calcular, pues brotan allí las aguas por multitud de sitios, como si aquellas cordilleras desangraran en el valle las corrientes que cruzan sus entrañas de piedra.

4.^a El establecimiento. Responderá á los deseos del Dr. Hernandez, expresados en mi carta anterior. A un lado el balneario, y enfrente, separado de él por algunos metros, la fonda.

El primero lo forma una elegante aunque sencilla construccion cuadrangular de dos pisos. Interiormente presenta un salon central espacioso, alegrísimo, coqueton, de techo elevado y un friso hecho con ventanitas tapadas por cristales de colores. En derredor de una galería del piso bajo están los cuartos de baños con doce pilas, y en los ángulos cuatro gabinetes hidroterápicos. El aspecto y distribucion de los cuartos, la piscina, clarísima, radiante, de mármol blanco, el ajuar... todo es de un gusto distinguido, para el cual se han inspirado los dueños en el exámen de establecimientos extranjeros, principalmente alemanes.

En el piso segundo se hallan los departamentos, donde se utiliza el vapor y una caldera con fuerza de tres caballos; el depósito se ve separado del establecimiento y á bastante altura.

Enfrente del balneario se está construyendo la fonda. Hasta ahora tiene sólo un cuerpo de los tres que han de formarla. Cuando esté desarrollada por completo, resultará un edificio grande, espléndido y capaz para 300 bañistas.

Basta la ligera exposicion anterior para comprender que Arbieto, hoy desconocido, aspira por sus condiciones á ser un establecimiento de fama. Sus opulentos propietarios, los hermanos Sres Escuza, han acometido la empresa *con amore*, y es de esperar que la lleven á perfecta conclusion. Deben hacerlo así, porque, sin presumir de adivinos, se les puede profetizar un éxito extraordinario, y se prestan, por el abundante caudal de aguas de que dispone, á la construccion de grandes charcas ó piscinas gigantescas, de las que no existen ejemplos en ningun establecimiento de España, y que he visto en Acqua Albula, cerca de Roma, proporcionan grandes beneficios.

SOBRON Y SOPORTILLA

Las aguas de Sobron, como las de Marmolejo, Mondariz y Puertollano, gozan de una reputacion vulgar, por la que ya hasta se imponen al médico cuando de enfermedades del estómago se trata. Muchos pacientes nos consultan sobre ellas para usarlas si la recomendamos, y para usarlas tambien si se las rechazamos. Este prestigio aumenta cada año, y con él la concurrencia; de tal modo que, ciñéndonos al establecimiento de Sobron, se puede asegurar que en la actual temporada será la mitad más de la que hubo hace cuatro años. Hay que calcular de 1,100 á 1,200 bañistas.

Desde Miranda de Ebro se dirige la gente en co-

ches, de ordinario malos, excepcion de algunos que son... peores, á traves de un camino no siempre satisfactorio, y llega al establecimiento dos horas más tarde. Alzase éste en un paraje abrupto, de una belleza agreste, al pié de montañas de formidable aspecto, que avanzan grandes masas agrietadas sobre el camino, y delante del Ebro, que, modesto aún, desempeña el papel de un espejo maldito, donde se refleja la defectuosa fachada del establecimiento, cuyos piés baña.

El edificio es informe, destartado, sin aspecto decorativo alguno, y se reduce á un larguísimo y quebrado cuerpo, de cuya parte posterior emerge otro mucho más pequeño, con el que forma un patio, y detras de éste otro tercero, que le es algo parecido.

A una galería larguísima y angosta, y á otros corredores de pobrísimo aspecto, se abren las puertas de los cuartos, algunos tan reducidos y cargados de camas que carecerían de rival para zaquizamisdignos de San Alejo. Esto no impide, sin embargo, que los precios de las habitaciones sean, segun tarifa colocada junto á la puerta de entrada, los siguientes:

Sala con dos gabinetes, 40 rs.; sala con un gabinete para una persona, 20; una sola habitacion, 10; y merece advertir que, si acaso el alojado no creyera suficiente el mobiliario que se le da y solicitara más sillas ó butacas, las tendrá pagando dos reales diarios por cada una. Esto, los cinco céntimos que se exigen por derechos de envíos de cartas, los 48 reales que allí mismo cuesta la docena de botellas del agua que á copiosos raudales vierten las peñas sobre el Ebro... y otros detalles semejantes, se prestan á todo género de consideraciones.

Las aguas minerales son abundantes. Hay dos manantiales: uno del lado acá del Ebro, terreno de Burgos, llamado de Soportilla, y otro, el más antiguo, el de Sobron, del otro lado del río; una barca que atraviesa sin cesar de una á otra orilla, sujeta á un cable, sirve para el paso de los bañistas; por ahora no piensa el propietario en proporcionar otros medios de cruzamiento á los bañistas: hay que apechugar con la barca y á sol limpio.

Abundantísima es, como he dicho, la cantidad de agua que los manantiales vierten; el segundo de los citados da más de 8,000 litros por hora, y el primero, no aforado todavía, una cantidad incomparablemente mayor.

De los análisis hechos resulta que la de Soportilla es más rica en bicarbonato sódico, y menos en ácido carbónico y cloruro de sodio que la de Sobron. He oído, sin embargo, á químicos distinguidos manifestar sus dudas sobre los análisis hechos en estas aguas, y por de pronto adviértese ya que los datos de la Memoria oficial de 1877 no coinciden con los del análisis de los Sres. Agrega y Lopez, practicados en 1868. La importancia grandísima de los manantiales citados, requiere un nuevo y escrupuloso análisis que rectifique los anteriores. Esto, despues de todo, no es una censura muy grave; de la mayor parte de nuestros manantiales hay que decir otro tanto.

Concluiremos aconsejando al propietario que acometa reformas más radicales en su establecimiento, seguro de que el primer beneficiado ha de serlo él; de otro modo, pronto la concurrencia disminuirá, pues, malo por malo, son preferibles, por sus virtudes terapéuticas, las aguas de Mondariz, á las cuales hay que estimar como verdaderas rivales, si no superiores, á las de Vichy.

¡Es mucha, y muy censurable, la diferencia que representan los esfuerzos de los propietarios entre establecimientos como los de Arbieta y Sobron; todo plausible allí, casi todo censurable acá, cuando, en buena lógica mercantil, debiera suceder lo contrario!

Aténgase el propietario del segundo á las instrucciones y consejos que puede darle el Director de sus aguas, D. Eduardo Gurucharri, uno de los más ilustrados médicos de baños de nuestro país, y no dude que obtendrá resultados fecundísimos.

(Se continuará.)

DR. A. PULIDO.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima, 709,55; mínima, 703,93; temperatura máxima, 36°,2; mínima, 12°,5. Vientos dominantes, NE. y SO.

En los afectos reinantes durante la semana que acaba de terminar, se han observado muy pocas variaciones en relacion con los estados anteriores; los catarros gastro-intestinales febriles, las diarreas por indigestion, los cólicos más ó menos intensos, las enteritis y colitis, siguen presentándose con relativa frecuencia. Los reumatismos musculares, las fiebres catarrales con localizaciones dolorosas en los tejidos fibrosos, y las erupciones debidas á vicios diatésicos, tambien han sido numerosas. Las fiebres eruptivas siguen en el mismo estado que en los días anteriores; las variolosas revistiendo formas muy benignas; las roseólicas complicándose con estados catarrales bronquiales.

CRÓNICA

Abusos municipales. — El artículo 9.º del reglamento para la asistencia de los enfermos pobres de 24 de Octubre de 1873, prescribe que: «en union los Ayuntamientos con las Asambleas de asociados, acordarán la provision de las plazas de facultativos municipales en la forma que tengan por conveniente.»

Las palabras que subrayamos, infundiendo bríos á los Municipios para el cumplimiento del reglamento (á su manera), los hace creer pueden, en la provision de las plazas, hacer mangas y capirotos, como podrán ver nuestros lectores en el siguiente anuncio, inserto en el *Boletín oficial* de Zaragoza:

«Por acuerdo del Ayuntamiento y Asamblea de asociados, se hallan vacantes las plazas titulares de médico-cirujano y farmacéutico de esta villa, con la asignacion anual de 250 pesetas la primera y 425 la segunda, pagadas por trimestres vencidos del presupuesto municipal.

«Los profesores que deseen obtener la respectiva á su facultad, presentarán sus solicitudes documentadas, y en pliego cerrado, al Presidente de este Municipio hasta el 31 de los corrientes advirtiéndose que serán preferidos para el desempeño de dichos cargos los que más rebaja hagan de la cantidad asignada para cada uno de ellos, toda vez que se tiene acordado la admision de las proposiciones en baja.

«Sádaba 13 de Agosto de 1882. — El alcalde, Matías Salbo. — P. A. D. A. y A. — El secretario, José Auria.»

Se admiten para la provision de estas plazas proposiciones en pliego cerrado, con objeto de otorgar las titulares al que más barato ofrezca desempeñarlas, es decir, al peor postor, y nosotros aconsejamos á nuestros compañeros no suscriban proposicion alguna que no baje de 4.000 pesetas.

Así aprenderá el Municipio lo que es la clase médica española; siendo por otra parte nulo el nombramiento de titular hecho en semejantes condiciones, pues, segun el artículo 9.º del reglamento de 24 de Octubre de 1873, es indispensable que el nombramiento de facultativos se verifique por mayoría de votos, condicion incompatible con la propuesta por el Municipio de Sádaba.

Sesion. — El lunes 11 del actual celebrará Junta general ordinaria á las ocho y media, en el local del Colegio de Farmacéuticos (Santa Clara, 2), la Academia de Ciencias antropológicas.

Medidas. — Aseguran varios colegas que, reunida la Junta provincial de Sanidad, ha acordado la inmediata adopcion de las medidas que acordó en 18 de Marzo, como previsoras

de los conflictos que pudieran sobrevenir á consecuencia de una invasion epidémica, entre otras la construccion de hospitales-barracas. El gobernador ha dispuesto que los subdelegados de medicina comuniquen con frecuencia datos sobre el estado de la salud en sus respectivos distritos.

Oposiciones. — El día 20 empezarán en la Universidad Central los ejercicios de oposicion á las pensiones concedidas á los alumnos pobres de segunda enseñanza y de facultad.

Dichas pensiones no pueden exceder de 500 pesetas para los primeros, ni de 700 para los segundos.

Por ahí, por ahí. — Dice un colega de noticias: «Un marino experimentado se dirige á la Junta de Sanidad de Barcelona, á propósito de las cuarentenas que habrán de hacer en Mahon los buques procedentes de Manila y otros puertos infestados. En el lazareto, dice, pasarán los buques siete dias de observacion, sin tocar á ellos ni á la carga, ni á los pasajeros, lo cual seria casi lo mismo que si aquéllos hubieran tardado en la travesía siete días más. Lo que importa es la descarga total de los buques, y despues de ventilado y fumigado todo, carga equipajes, etc., volver á cargarlos, y entónces si que puede haber seguridad.»

La descarga y ventileo, sí; lo que es el sahumerio, de po-
quisimo vale. ¡Farsa!

El mundo marcha. — La esposa de un pobre trabajador ha dado á luz en Valencia cuatro hijos varones en un solo parto, y sigue en un estado satisfactorio.

Es verosímil. — Acerca del origen ó fuente de contagio del cólera en Manila, cuentan lo siguiente:

1.^o Que el cólera se hallaba en la bahía de Manila desde los primeros días de Julio, traído de Joló por el vapor *Francisco Reyes*.

2.^o Que contra este vapor apestado se adoptaron medidas insuficientes y anticientíficas.

3.^o Que por lo expuesto, de cuya autencidad responde, el colega aconseja al Gobierno sujete á cuarentena y desinfecte seria y científicamente á todos los buques, con sus pasajeros y cargamentos, que hayan salido de Manila, *no desde el 21 de Agosto, sino desde los primeros dias de Julio.*

Al señor Director de Beneficencia. — Varias han sido las veces que nos hemos tomado el inútil trabajo de llamar la atencion de las personas encargadas de la redaccion del *Boletín Demográfico Sanitario*, acerca de algunos puntos que se creen indiferentes, y no lo son para las personas que de estas cuestiones entienden. Ahora, pondremos un ejemplo: supongamos que un médico extranjero, ó un Gobierno de otro país, tiene duda de si en el nuestro se habrá introducido el *cólera asiático* por las relaciones que con Filipinas y Africa tenemos; coje el último *Boletín*, y se encuentra, bajo la llave de *enfermedades infecciosas*, una casilla que dice *cólera*, y en la columna correspondiente ve que han ocurrido por tal concepto tres defunciones en Valencia, una en Murcia, una en Zaragoza, una en Granada, una en Alicante y una en Logroño. Los datos oficiales autorizarán al médico en cuestion á afirmar que ha comenzado entre nosotros la epidemia, ó que es aquí endémico el padecimiento de las bocas del Ganges. Otra cosa podrá pensar... y ésta, como las otras, puede evitarse sacando esa bienhadada columna del cólera fuera de la llave de las *enfermedades infecciosas*.

De lo de la disenteria ya nada decimos... ¿para qué?

Seguridades. — Una noticia sumamente alarmante, y de la cual se hicieron eco algunos periódicos políticos, circuló hace días por esta capital; se referia á un caso de cólera observado en una de las salas del Hospital general. Este es uno de los casos en que se conmueve inútilmente el natural temor de las gentes no peritas. Cualesquiera que sean los síntomas del caso presentado en la actualidad, no es posible que se tratara de *cólera epidémico*; ojalá podamos seguir afirmando lo mismo mucho tiempo.

Accidentes desagradables. — Los periódicos de Valencia y Barcelona, dan cuenta de los dos hechos siguientes: «En la farmacia del Sr. Costas, estando dicho señor, su hijo y un dependiente haciendo varias manipulaciones, inflamóse el clorato potásico, recibiendo los tres en la cara quemaduras que, por fortuna, resultaron leves. Desprendióse tambien un pedazo de pared, que hizo algunos desperfectos en el techo del horno contiguo.

—En la farmacia del Sr. Mitjans se estaba preparando un producto farmacéutico cuando se rompió el aparato, cayendo

asfixiados el Sr. Mitjans, su esposa, hijo y criada, que fueron sacados del establecimiento y trasladados en coches á casa de unos parientes. Segun otra version, la causa del percance fué la explosion de una bombona de éter sulfúrico, espíritu de nitro amoniaco, y llamó la atencion de cuantas personas acudieron en auxilio de aquéllos el color verde que presentaba todo su cutis.»

Gaseosas venenosas. — En un apreciable colega de Barcelona, leemos lo siguiente:

«El día 10 de Agosto resultaron indispuestas numerosas personas (unas 500 se ha dicho) en Huesca y en poblaciones vecinas, por haber bebido agua gaseosa elaborada en dicha ciudad por un industrial, cuya fábrica fué cerrada *despues* por orden de la autoridad. El subdelegado de Farmacia, señor Rayon, y el Dr. D. C. Camo han debido analizar el líquido, en el cual, segun se dice, existía zinc. El art. 2.^o de las vigentes (?) Ordenanzas de Farmacia, dispone que la fabricacion de las aguas minerales artificiales debe ser dirigida necesariamente por un farmacéutico. Es verdad que dice igualmente que la venta de dichas aguas, como de las naturales y de los medicamentos, corresponde exclusivamente á los farmacéuticos; y si se procurara que tal disposicion se cumpliera con tanto interes como se exigen los pagos de contribucion, de seguro que no habria intrusos ni se lamentarian envenenamientos cual los aludidos, evitando así, *à priori*, las desgracias.»

Defuncion. — Los periódicos franceses nos comunican la triste noticia del fallecimiento del ilustre oftalmólogo Dr. Desmarres, ocurrido en Neuilly á los 71 años de edad, despues de haber dedicado toda su vida á la enseñanza de la especialidad que con tanto éxito ha cultivado. Ademas de su *Tratado teórico y práctico de enfermedades de los ojos*, publicado en 1847, ha dado á luz varios escritos en periódicos científicos, referentes todos al mismo asunto. Su reputacion como oculista se extendió, no sólo por la Francia, sino por toda Europa.

Más que reir, hace llorar. — En un examen de licenciatura, el candidato comete á cada paso tan tremendos errores que el Presidente del Tribunal, desesperado, recordando que el chico había cultivado, segun decian, la oculística en calidad de ayudante (ó estorbante) de un doctor conocido, tuvo la inspirada idea de hacerle la siguiente pregunta:

— ¿Recuerda Ud. en qué consiste la hernia del iris?

— Es la salida del iris por... — exclama el futuro médico.

— Bueno, basta — interrumpe el benévolo catedrático, temiendo oír alguna atrocidad — ya sabemos que Ud. conoce el mecanismo de la formacion de dichas hernias... pero díganos sólo qué tratamiento emplearía...

Y el bueno del señor inclinó la cabeza con cariñosa sonrisa hácia el graduando, ahuecando la mano como para oír mejor.

— ¿Tratamiento de la hernia del iris? — murmuró el graduando.

— Sí; ¿qué haría Ud. ante un enfermo con una hernia de ese género?

— Pues... le mandaría ponerse un *braguerito*.

...
!!! HISTÓRICO !!!

Del mal el ménos. — Segun telegrama de Alicante, en Petrel decrece la epidemia variolosa, pudiendo considerarse á ésta ya en su último período, pues ayer sólo existían tres atacados.

El Gobierno ha enviado 4.000 pesetas para aliviar en algo la situacion de este pueblo.

Presupuesto. — La asignacion de los hospitales militares en Francia, segun los presupuestos que se discuten en las Cámaras de aquel país, es de 42.450,000 francos, cifra propuesta por la comision, que ha disminuido 428,997 francos á lo pedido por el ministro.

Blefaritis parasitaria. — El Dr. Cursseraut ha encontrado una nueva causa de blefaritis en una jóven de 26 años. Sostenía la afeccion palpebral la presencia en la region afectada de varios *pediculi pubis*.

TENIA Ó SOLITARIA
Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando
LAS CAPSULAS TENIFUGAS
DE MORENO MIQUEL.
Arenal, 2, farmacias.
60 rs. frasco, y por 65, se remite
certificado á provincias.



FARMACIA DE ORTEGA, LEON, 43 — MADRID

PREPARADOS DE PEPTONA

Nutricion completa sin la intervencion de las fuerzas digestivas del individuo

PEPTONA DE CARNE | **PEPTONA DE LECHE**
carne de vaca digerida artificialmente | leche de vaca digerida artificialmente

Se recomiendan en las convalecencias de largas enfermedades, cuando el estómago no tolera ninguna alimentacion, úlceras gástricas, catarros intestinales, de los niños con especialidad, debilidad general, tisis, consuncion, clorosis, anemia, y siempre que la nutricion se verifica de una manera irregular.

Vino de Peptona. — Vino de Peptona y Hierro. — Chocolate de Peptona. — Peptona de Carne concentrada

PREPARACION EXCLUSIVA EN ESTA FARMACIA

En Provincias: Alicante, D. José Soler; Barcelona, señores hijos de Vidal y Ribas; Bilbao, D. José Bengoa; Leon, D. Dámaso Merino; Oviedo, D. Eugenio Martinez; Palencia, D. Felipe de Sádaba y D. Joaquin Alvarez; Santander, D. José Vega; Valencia, D. Vicente E-plugues; Valladolid, D. Angel Bellon; Vitoria, D. Bonifacio Ruiz Angulo; Zaragoza, señores Rios hermanos, y principales farmacias de España.

CRUPINA DE DIOS

Evita el desarrollo del garrotillo y es de efectos tan instantáneos, que á la primera cucharada que toman los niños cesa la sofocacion, y con algunas más la ronquera y la tos hueca y sorda con que empieza tal mortal padecimiento. Frasco, 44 reales. — De venta en Madrid, botica de Sanchez Ocaña, Atocha, 35, y en Peñaranda de Bracamonte, farmacia del autor, Isidoro de Dios.

HOSPITAL DE LA PRINCESA INSTITUTO DE TERAPÉUTICA OPERATORIA

INSCRIPCION PARA EL EJERCICIO

— DE 1882 A 1883 —

Queda abierta en la Administracion de dicho Hospital desde el día 1.º de Setiembre al 15 de Octubre.

No se admiten más que 25 inscritos, siendo preferidos los primeros que se presenten.

Para obtener la inscripcion se necesita tener el título de doctor ó licenciado en Medicina ó Cirugia.

Precio de la inscripcion : 250 pesetas.

Los inscritos de un año se consideran como miembros perpetuos del Instituto, y no necesitan para los cursos sucesivos abonar nueva inscripcion.

RESEÑA DEL PRIMER EJERCICIO

DEL

INSTITUTO DE TERAPÉUTICA OPERATORIA

DEL

HOSPITAL DE LA PRINCESA

por el señor

DON FEDERICO RUBIO

y el excelentísimo señor

DON RAFAEL ARIZA Y ESPEJO

Precio : 3 pesetas.

En prensa, y aparecerá á primeros de Octubre próximo:

RESEÑA DEL SEGUNDO EJERCICIO

del

INSTITUTO DE TERAPÉUTICA OPERATORIA

del

HOSPITAL DE LA PRINCESA

por el señor

DON FEDERICO RUBIO

el excelentísimo señor

DON RAFAEL ARIZA Y ESPEJO

y el señor

DON SERAFIN BUISSEN

Precio : 4 pesetas.

Pueden pedirse en las principales librerías, y en casa del autor, calle de Alcalá, 57.

Dichas obras están escritas en estilo llano, no fatigan la atencion, y procuran extender el fruto obtenido por los asistentes ó los demas profesores, pudiendo servir como auxiliares prácticos.

LA MEDICACION FOSFOREA DEL DOCTOR POQUET

JARABE DE FOSFATO DE CAL GELATINOSO
Aprobado por la Real Academia de Medicina de Barcelona, por el Ilustre Colegio de Farmacéuticos y por la Academia Médico-Farmacéutica

Este nuevo jarabe, exactamente dosado, es considerado por muchos médicos como el medicamento más racional para combatir la tuberculosis, raquitismo, linfatismo, escrofulismo debilidad y varias afecciones del pecho. Sustituye al aceite de bacalao y, según dictamen de la ACADEMIA MÉDICO-FARMACÉUTICA y de varios facultativos, reemplaza con ventaja á las soluciones de bifosfato y clorhidro-fosfato de cal, por lo defectuoso de tolerarlas los niños y personas débiles. Su uso nunca cansa á los enfermos, cualidad ventajosa tratándose de un medicamento que, generalmente, debe tomarse por mucho tiempo. Cada cucharada de este jarabe contiene un gramo de fosfato de cal gelatinoso en estado NAIENTE. Jarabe de ácido fénico y fosfato de cal gelatinoso. Jarabe de cortezas de naranjas amargas y fosfato de cal gelatinoso. Jarabe de digital purpúrea y fosfato de cal gelatinoso. Jarabe de morfina y fosfato de cal gelatinoso. Jarabe de proto-ioduro de hierro y fosfato de cal gelatinoso.

Jarabe de quina ferruginosa y fosfato de cal gelatinoso. Jarabe de sávia de pino y fosfato de cal gelatinoso. Jarabe de sub-nitrato de bismuto y fosfato de cal gelatinoso.

Véndese en Madrid, Moreno Miquel, Arenal, 2; Valencia, Dr. Aliño y Andres; Tarragona, Fontova; Lérida, Solá; Murcia, Martinez; Reus, Llovera, etc., etc. Al por mayor, Dr. Poquet, Barcelona, y Cambio Mutuo Español, Madrid.

POCION RECONSTITUYENTE

DE

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO

PREPARADA POR EL

DOCTOR FONT Y MARTÍ

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administracion del Aceite de hígado de bacalao ha sido el objeto de esta preparacion, habiéndolo conseguido de tal modo que, sin perder ninguna de sus propiedades, se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es, sin duda alguna, el *ioduro ferroso*, sino tambien á la *quina*, al *lacto-fosfato de cal*, *creosota*, etc. Precio: con *hierro y quina*, 16 reales; con *lacto-fosfato de cal*, 20 reales; con *creosota*, 20 reales.

Único depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.

VINO DE QUINA FERRUGINOSO

PREPARADO

POR EL DOCTOR FONT Y MARTÍ

Segun la fórmula publicada en la *La Farmacia Española* (1884), y en donde se demuestran sus ventajas sobre las conocidas hasta el día. — Precio, 5 pesetas frasco. — Unico depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font.

INSTITUTO MANICÓMICO

DE SAN BAUDILIO DE LLOBREGAT

GRAN CASA DE CURACION CON HOSPEDAJE

Las fotografías, prospectos y cuantos detalles se deseen, se dan en Barcelona, calle de Escudillers, núm. 64, esquina á la de Aray, farmacia del Dr. Martí, médico-cirujano.

La posición topográfica que ocupa el Instituto es todo lo que cabe halagüeño; descuella majestuoso dicho templo de salud en una vega de deliciosas vistas, cuyos dilatados horizontes cierran los montes del llano de Barcelona y la sin igual montaña de Monserrat.

Completamente terminados dichos Establecimientos, con exuberancia relativa de edificios y terrenos que la mano del hombre ha embellecido con todo género de fantasía, así en bosques, jardines y prados, secundado por un raudal de ricas aguas, es espléndida y deliciosa morada, donde encuentran la salud los enfermos, y sosegada y placida longevidad los valetudinarios y los ancianos desde los 60 años.

A las incontestables condiciones de salubridad, belleza, trato esmerado y direccion médica inteligente se debe el que casi todas las provincias de España lo hayan adoptado por su Manicomio oficial, el que los ejércitos de mar y tierra envían á él sus enajenados, y, por lo mismo, el que este Establecimiento sea constantemente asunto de inspecciones médicas oficiales que nos colman de dicha, pues que siempre traen en pos de sí honrosísimos dictámenes.

Para combatir los males que radican esencialmente sobre el espíritu, son menester proceder y métodos que obren sobre el espíritu mismo; del tratamiento moral, pues, así como de todos los demas tratamientos que conviene emplear y están en boga en los manicomios más principales de Europa, tenemos noticias completas, recientes y verídicas que nos ha proporcionado la detenida inspeccion que de ellos hemos hecho.

En el Establecimiento ó Instituto hay escuela práctica de agricultura, talleres de labor para los pensionistas aptos, un gimnasio, biblioteca, billares, casino y escuela de música, como igualmente un bien organizado servicio religioso en el grandioso templo del Establecimiento.

Para señoras, sala de labor, floricultura, lectura y otros entretenimientos propios del sexo.

La seccion de baños es completa.

Nuestros pensionistas comen, duermen, se ocupan y divierten confundidos con los empleados superiores de la casa, que, cual jefes de familia, dirigen sus acciones, acompañándoles en todas las excursiones y paseos por el campo.

PERSONAL DEL ESTABLECIMIENTO

Médico-director, médico-vice-director, dos médicos residentes, médico-consultor, un capellan, un farmacéutico, practicantes, administrador, mayordomos, tres cocineros con sus ayudantes y los camareros y enfermeros necesarios.

Para cuidar á las señoras, una directora, subdirectora, camareras y enfermeras.

PRECIO DE LAS PENSIONES

De distinguidos.	400 duros al mes.
1. ^a clase.	36 — —
2. ^a —	25 — —
3. ^a —	18 — —
4. ^a —	precios convencionales.

El pensionista que quiera tener un criado para su servicio, abonará 15 duros mensuales sobre la pension.

A petición de las familias, el Establecimiento se encarga de la traslacion de los enfermos.

VACANTES

Vacantes por finacion del contrato en 30 del próximo Setiembre las plazas de médico-cirujano titular y farmacéutico de este pueblo, se abre concurso para su provision, admitiéndose solicitudes hasta el día citado.

Los aspirantes, que deberán hallarse adornados con los requisitos de la ley, percibirán por la asistencia á veinticinco pobres de la localidad, los transeúntes que lo necesiten y casos médico-legales que ocurran, 500 pesetas el primero y 425 el segundo, con la libertad de contratar con el vecindario, que consta de 824 almas.

Castejon (Cuenca) 24 de Agosto de 1882.

— Por renuncia del que la desempeñaba se encuentra vacante la plaza de médico-cirujano titular de esta villa, dotada con el haber anual de 3.000 pesetas, pagadas de fondos municipales por trimestres vencidos, y con las obligaciones de visitar gratuitamente á todos los enfermos vecinos de esta localidad.

Los que á ella aspiren presentarán sus solicitudes documentadas en la Secretaría de este Municipio durante el plazo de 30 días.

Huesca (Jaen) 30 de Agosto de 1882.

— Por renuncia del que la desempeñaba se halla vacante la plaza de médico-cirujano titular de esta villa, dotada con el sueldo anual de 750 pesetas, pagadas del presupuesto municipal, por trimestres vencidos, por la asistencia de 70 familias pobres, quedando en libertad el funcionario que la obtenga de contratar por medio de igualatorio la asistencia facultativa con los demas vecinos de esta poblacion, que se compone de 255 pudientes.

Los aspirantes que reúnan los requisitos que determinan el reglamento sobre partidos médicos, pueden dirigir sus solicitudes á esta Corporacion por término de 30 días, contados desde el en que aparezca el presente anuncio en el *Boletín oficial* de esta provincia; y si trascurrido no se hubiese presentado solicitud alguna, quedará prorogado indefinidamente hasta la provision de dicha plaza, prefiriéndose las solicitudes que acrediten la práctica de dos años por lo ménos de ejercicio.

Tevar (Cuenca) 28 de Agosto de 1882.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO

(En esta seccion del periódico se anunciará toda obra de la cual recibamos un ejemplar. Publicaremos ademas juicio crítico de aquellas cuyos autores ó editores se sirvan enviarnos dos.)

COLECCION DE MONOGRAFÍAS NACIONALES Y EXTRANJERAS. — Comenzará á publicarse el próximo mes de Octubre.

En breve se anunciarán las condiciones de la suscripcion.

Administrador: D. Luis Robles, Magdalena, 36, 2.º izquierda, Madrid.

MANUAL DE HIGIENE PUBLICA Y PRIVADA, por el doctor Armand B. Paulier, traducido al español por Alvaro Arnau y Clemente. — Se vende al precio de 48 rs. en Valencia y 50 en provincias. — Libreria de Pascual Aguilar, Caballeros, 4.

LECCIONES SOBRE LAS ENFERMEDADES DEL SISTEMA Nervioso dadas en la Salpêtrière por J. M. Charcot, coleccionadas y publicadas por Bourneville, traducidas de la última edicion francesa por D. Manuel Flores y Plá, licenciado en Medicina y Cirugia.

La obra consta de dos abultados tomos en 8.º, con 62 grabados intercalados en el texto, 24 láminas en cromo-litografía y al agua fuerte.

Se vende al precio de 26 pesetas en Madrid y 28 en provincias. Los pedidos se dirigirán á D. M. Flores Plá, calle de Fuencarral, núm. 402, Madrid.

DOCTOR RAMON SERRET. — *Guía del vacunador.* — Las dos *Vacunas.* — Acaba de publicarse este folleto de tanto interés para todos los médicos. — Véndese al precio de 60 céntos de peseta cada ejemplar en las principales librerías.

PICOT. — *Los grandes procesos morbosos*. (Lecciones de Patología general.) — Versión española de Manuel M. Carrera-Sanchis. — Dos tomos en 8.º frances, con unas 2.000 páginas de lectura y 250 grabados intercalados en el texto. — Precio: 32 pesetas en Madrid, y 34 en provincias.

Administración: Magdalena, 36, segundo izquierda.

SIMPSON. — *Clinica de Obstetricia y Ginecología*, por el Dr. Jacobo Simpson, traducida al francés y anotada por el Dr. Chantreuil, ex-jefe de la Clínica de Obstetricia en la Facultad de Medicina de París. — Versión española de Ramon Serret Comin. — Un tomo de 880 páginas, con numerosos grabados. — Precio: 44 pesetas en Madrid, y 42 en provincias.

Administración: Magdalena, 36, segundo izquierda.

NÉLATON. — *Elementos de Patología quirúrgica*. — Versión española de Ramon Serret Comin y Manuel M. Carreras Sanchis. — Seis tomos en 8.º frances, con más de 800 páginas cada uno y muy cerca de 800 grabados. — Precio: 65 pesetas en Madrid, y 70 en provincias.

Suscripción permanente por tomos mensuales, al precio de 44 pesetas en Madrid y 42 en provincias, excepto el 2.º y 6.º, que valen 42 y 43 pesetas respectivamente.

Administración: Magdalena, 36, segundo izquierda.

ESPINA Y CAPO. — *Estudios de Terapéutica*. — I. Medicación cardio-motora. — Un elegante folleto. — Precio, una peseta.

Estudios de Terapéutica. — II. Períodos e indicaciones generales en las enfermedades del corazón. — Un folleto en 4.º mayor, elegantemente impreso. — Precio, una peseta.

Estudios de Terapéutica. — III. La pulmonía aguda fibrinosa: juicio crítico de sus diversos tratamientos. — Un folleto en 4.º mayor, esmeradamente impreso. — Precio, 4,50 pesetas.

Administración: Magdalena, 36, segundo izquierda.

LEYDEN. — *Tratado clínico de las enfermedades de la médula espinal*. — Versión española de Manuel M. Carreras Sanchis. — Forma dos tomos de 700 páginas cada uno, en elegante tamaño, tipos nuevos y papel satinado. — Su precio es de 48 pesetas en Madrid, y 20 en provincias.

Administración: Magdalena, 36, segundo izquierda.

DICCIONARIO DE HIGIENE PÚBLICA Y SALUBRIDAD, por Ambrosio Tardieu, catedrático que fué de Medicina legal de la Facultad de Medicina de París; traducido al castellano de la última edición francesa por D. José Saenz y Criado, antiguo interno de la Facultad de Medicina de Madrid, médico numerario de Beneficencia municipal y del Registro civil.

El importe total de la obra será de unas 32 pesetas por suscripción; terminada que sea, su coste definitivo ascenderá á 40 pesetas. Se ha repartido el cuaderno 3.º al precio de 2 pesetas.

Puntos de suscripción. — En esta Administración.

OBRAS Á PRECIOS ECONÓMICOS

PARA LOS QUE SEAN SUSCRITORES

A LA BIBLIOTECA ESCOGIDA DE EL SIGLO MEDICO

A fin de que los suscritores á esta Biblioteca puedan procurarse á precios reducidos algunas de las más importantes entre las anteriormente publicadas, hemos realizado un convenio en virtud del cual podrán adquirir por la mitad de los precios que corresponden, y que respectivamente se asignan, las obras que á continuación se expresan.

Para disfrutar esta ventaja se necesita ser suscriptor á EL SIGLO MEDICO y á la Biblioteca del mismo periódico, y remitir directamente á la Administración, en libranza de correos ó en letra de fácil cobro, el importe del pedido que se haga, y que consistirá siempre, según queda dicho, en las cantidades que se marcan, reduciéndolas á la mitad, ó sea con rebaja de un 50 por 100.

BOUILLAUD. — *Ensayo sobre la Filosofía médica*. Un tomo en 8.º: en Madrid 46 rs.; en provincias 48.

BAYARD. — *Elementos de Medicina legal*, arreglados á la legislación española por D. Manuel Sarraís. Un tomo en 8.º mayor, con láminas: en Madrid 14 rs., en provincias 46.

CHAVARRI. — *Prontuario de Física, Química é Historia natural médicas*. Un tomo en 8.º: en Madrid 24 rs.; en provincias 28.

— *Prontuario de Física médica*. Un cuaderno en 8.º: en Madrid 40 rs.; en provincias 42.

— *Química médica*. Idem: en Madrid 40 rs.; en provincias 42.

— *Historia natural médica*. Idem: en Madrid 40 rs.; en provincias 42.

FABRE. — *Tratado completo de las enfermedades venéreas*, ó resumen general de cuantas obras, Memorias y demas escritos se han publicado sobre estas dolencias. Traducido y aumentado con notas y un formulario especial por D. Francisco Mendez Alvaro.

Dos tomos en 8.º de 400 á 500 páginas: en Madrid 40 rs.; en provincias 46.

MASSE. — *Atlas de Anatomía*, cuarta edición, con 413 láminas preciosamente grabadas, que comprenden multitud de figuras: en Madrid 20 pesetas; en provincias 22,50.

El mismo, con láminas iluminadas, en Madrid 40 pesetas, en provincias 45.

HENLE. — *Tratado de Anatomía general*. Un tomo en 4.º mayor de más de 500 páginas: en Madrid 20 rs.; en provincias 24.

HERNANDEZ MOREJON. — *Historia de la Medicina española*. Siete tomos en 8.º: en Madrid 120 rs.; en provincias 140.

MARTINET. — *Elementos de Patología y Clínica médicas*. Nueva edición, muy aumentada por el Sr. Roure. Según aparece en esta edición, el libro del Sr. Martinet constituye una excelente obra elemental de Patología y de Clínica médicas, completamente al nivel de los conocimientos de la época, y de grandísima utilidad para los prácticos, por ser muy completa en el diagnóstico y el tratamiento.

Dos tomos en 8.º mayor: en Madrid 30 rs.; en provincias 34.

MENDEZ ALVARO. — *Formulario especial de las enfermedades venéreas*. Un cuaderno: en Madrid 6 rs.; en provincias 7.

MONNERET y FLEURY. — *Tratado completo de Patología interna*. — Traducido y aumentado por los editores de la Biblioteca escogida de Medicina y Cirujía. — Obra de consulta por la importancia de sus datos históricos. Nueve tomos en 4.º á dos columnas: en Madrid 280 rs.; en provincias 300.

NIETO SERRANO. — *Ensayo de Medicina general, ó sea de Filosofía médica*. — Un tomo en 4.º de más de 500 páginas: en Madrid 26 rs.; en provincias 28.

— *Bosquejo de la ciencia viviente, ó sea Ensayo de Enciclopedia filosófica*. — Un tomo en 4.º: en Madrid 280 rs.; en provincias 36.

— *La reforma médica*. — Exámen crítico de los sistemas de medicina. Un tomo en 4.º: en Madrid 24 rs.; en provincias 28.

TAVERNIER. — *Elementos de Clínica quirúrgica*. — Precio: en Madrid 14 rs.; en provincias 46.

VIDAL DE CASSIS. — *Tratado de enfermedades venéreas*. — Un tomo con láminas: en Madrid 36 rs.; en provincias 40.

RACIBORSKI. — *Resumen práctico y razonado del diagnóstico*. — Nueva edición, revisada y aumentada por el doctor Don Matías Nieto. Dos tomos: en Madrid 20 rs., en provincias 24.

CHOMEL. — *Tratado de Patología general*, traducido de la última edición, aumentado con muchas notas y con un extenso extracto de la Patología general de Dubois, por el doctor en Medicina D. Francisco Mendez Alvaro. Un tomo en 4.º mayor á dos columnas: en Madrid 24 rs.; en provincias 28.

— *Defensa de Hipócrates y del vitalismo*. Un tomo: en Madrid 20 rs.; en provincias 24.

CAZEAUX. — *Tratado de Obstetricia*, traducido al castellano de la última edición y aumentado con notas: dos tomos en 8.º; edición compacta, con láminas finas y 157 figuras intercaladas: en Madrid 13 pesetas; en provincias 15.

Si algun suscriptor deseara adquirir toda la colección de obras anunciadas, que asciende á 996 rs. en Madrid y 4.080 en provincias, se le facilitaría con una rebaja excepcional, á saber: por 450 rs. en Madrid y 500 en provincias.

Se venden en esta Administración y principales librerías.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE EL SIGLO MÉDICO

COLECCION DE OBRAS DE MERITO DESTINADAS PRINCIPALMENTE A LOS PRACTICOS

Publicase esta BIBLIOTECA, en beneficio *exclusivo* de los suscritores á EL SIGLO MEDICO, por tomos más ó menos abultados, que forman al año un total de 2.000 páginas en 8.^o mayor y de letra compacta.

Se dividirán las 2.000 páginas en tomos más ó menos voluminosos, segun lo consienta lo abultado de las obras; y no sólo puede depender el número de tomos del de páginas que cada uno contenga, sino tambien de los grabados más ó menos costosos, y de otro cualquier género de ilustracion que lleve.

Solamente pueden suscribirse á esta BIBLIOTECA los que sean suscritores á EL SIGLO MÉDICO.

No hay comisionados para recibir las suscripciones á la

BIBLIOTECA ni en Madrid ni en provincias, debiendo hacerse *necesariamente* las suscripciones en las oficinas de EL SIGLO MÉDICO, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo, por medio de libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro ó, en último término, sellos de franqueo.

El precio de la suscripcion á la BIBLIOTECA es 15 pesetas al año en la Península é islas adyacentes. En las provincias ultramarinas, 20 pesetas si la suscripcion se hiciere directamente remitiendo su importe, y 40 si mediare comisionado.

Podrá hacerse la suscripcion abonando al expresada cantidad en tres veces, 5 pesetas cada una, en la Península é islas adyacentes.

OBRAS PUBLICADAS POR ESTA BIBLIOTECA

Principios de Terapéutica general, ó el Medicamento estudiado bajo los puntos de vista fisiológico, patológico y clínico, por J. B. Fonssagrives. — Ha costado á los suscritores de EL SIGLO MÉDICO y la BIBLIOTECA algo menos de 12 reales, siendo su precio en Francia 28. (Está agotada.)

Tratado de las enfermedades del corazon, por A. Friedreich. — Costó escasamente á los suscritores 12 reales, y su precio en Francia es 36. (Está agotada.)

Tratado práctico de las enfermedades crónicas, por el Dr. Durand-Fardel. — Tres abultados tomos. — Cuesta á los suscritores 50 reales, y en Francia 90. (Sólo quedan ejemplares de los tomos II y III.)

Tratado de Análisis química aplicada á la Fisiología y á la Patología, por F. Hoppe-Seyler. — Costó á los suscritores 15 reales próximamente, y su precio en Francia es 40. (Está agotada.)

Enfermedades del recto (Diagnóstico y Tratamiento), por el Dr. Allingham. — Costó á los suscritores 6 reales, y su coste en Francia es 20. (Está agotada.)

Tratado clínico de las enfermedades del sistema nervioso, por M. Rosenthal. — Un grueso tomo de 854 páginas. — Costó á los suscritores algo menos de 26 reales, y su precio en Francia es 60. (Está agotada.)

Tratado de Terapéutica aplicada, por J. B. Fonssagrives. — Tres tomos, que suman 1.350 páginas. — Cuesta á los suscritores unos 46 reales. (Quedan ejemplares de los tomos II y III.)

Cirujía ocular, por L. de Wecker. Con grabados. — Cuesta á los suscritores unos 14 reales y 26 á los que no lo son. (Está agotada.)

Tratado teórico y práctico del Arte de los partos, por el Sr. Playfair. — Dos tomos con numerosos grabados. (Quedan ejemplares.) 26 rs. para los suscritores (su precio 48).

Tratado de las enfermedades de la piel, por el doctor Neumann. — Dos tomos con numerosos grabados. (Quedan ejemplares.) 28 rs. para los suscritores (su precio 56).

Las pulmonías crónicas, por el Sr. Regimbeau, con una lámina cromo-litografiada. (Quedan ejemplares.) 4 rs.

Compendio de las enfermedades de los niños, por el Dr. J. Steiner. — Dos tomos. 24 reales para los suscritores (su precio 46). (Está agotada.)

Terapéutica ocular, por L. de Wecker, con magníficos grabados. — Cuesta á los suscritores unos 24 reales y su coste en Francia es de 52. (Está agotada.)

Tratado de las enfermedades de los órganos respiratorios, por Walshe. — Un abultado tomo. (Quedan ejemplares.) 20 rs. para los suscritores (su precio 40).

Delfau. — Manual completo de las enfermedades de las vías urinarias y de los órganos genitales. — Un grueso tomo con 132 grabados. — Precio: 26 reales para los suscritores. (Quedan ejemplares.)

Lebert. — Tratado clínico y práctico de la tisis pulmonar. — Precio: 14 reales para los suscritores. — (Quedan ejemplares.)

ADVERTENCIA. Quedando muy pocos ejemplares de las obras que no están agotadas, sólo podremos servir las á los que, siendo suscritores de la «Biblioteca,» no tuviesen dichas obras,

OBRAS QUE HAY PROPÓSITO DE PUBLICAR

EN EL AÑO ACTUAL

BONIS. — *Los parásitos del cuerpo humano.*

ATTHILL. — *Tratado de enfermedades de mujeres.*

BARTELS. — *Las enfermedades de los riñones.*

A. GUÉRIN. — *Lecciones clínicas sobre las enfermedades de los órganos genitales de la mujer.*

PAGET. — *Lecciones de Clínica quirúrgica.*

Madrid: 1882. — Imprenta de Enrique Teodoro, Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8.